



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripción á este periódico es **3** pesetas el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ADVERTENCIAS.

1.ª Algunos de nuestros suscritores certifican las cartas en que remiten libranzas del Giro mútuo. Pueden ahorrarse ese gasto, por cuanto si alguna libranza se perdiere es cosa fácil obtener otra segunda.

2.ª En adelante no se repartirá con EL SIGLO MEDICO, prospecto ni impreso alguno, sin que previamente sean satisfechas, segun su extension é importancia, de 25 á 50 pesetas.

3.ª Los Ayuntamientos que deseen anunciar las vacantes de médicos, cirujanos, farmacéuticos, practicantes ó ministrantes, pueden dirigir á los Directores de este periódico, y serán publicadas GRATUITAMENTE con la necesaria extension.

ANUNCIOS NACIONALES.

TERMAS DE CALDAS DE BESAYA.

Aguas eloruradas-sódicas bicarbonatadas azoadas de 34° á 37° C.

Temporada oficial, de 1.º de Junio á 30 de Setiembre.

Médico-director, D. BENIGNO VILLAFRANCA.

El establecimiento situado en la línea férrea de Madrid á Santander (30 kilómetros) y con estación (Las Caldas) de tinada á su servicio, ofrece todas las comodidades necesarias para el bañista: hay fondas de diversas clases, algunas en comunicacion cubierta con los baños, jardines, parques, casino, gabinete de lectura, café, etc. Los alrededores son muy bonitos y el clima fresco y agradable en verano. Hay fuentes ferruginosas.

Los baños están bien montados y siempre surtidos de agua corriente, duchas y chorros de toda forma y temperatura, gabinetes de pulverización é inhalaciones, y todo con aparatos nuevos y de los mejores sistemas conocidos.

Estas aguas son especiales para combatir las afecciones reumáticas y gotosas, principalmente los reumatismos articulares y fibroso crónicos, el muscular y nervioso, las neuralgias que obedecen á la misma causa; lo que se conoce con el nombre de artrismo y comprende gran número de enfermedades como las gastralgias, dispepsias, enteralgias, diarreas crónicas, hemorroides, congestión venosa abdominal, hepatalgia, cólicos hepáticos y nefríticos, litiasis úrica, asma, catarros crónicos, angina glandulosa, metritis crónicas, leucorreas, etc. En una palabra, el artrismo y la escrófula, son del dominio de estas aguas. Para más pormenores dirigirse á la Administración de los baños en Caldas de Besaya.

BAÑOS SULFUROSOS DE SALINETAS DE NOVELDA,

ABIERTOS DESDE 1.º DE JUNIO Á FIN DE SETIEMBRE.

Curacion pronta y segura de las afecciones no cancerosas de la matriz, herpes, escrófulas, úlceras antiguas y oftalmías parpebrales, resolucion de los infartos de las visceras y de las glándulas.

Precios y viaje económicos.

Memorias, farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 93, Madrid, las remite francas por correo á quien las pida.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

ELIXIR Y PILDORAS GREZ

Chlorhidro-Pepsicos: Amargos (Quinas Coca) y fermentos digestivos.
Toni-Digestivos empleados con éxito en todos los Hospitales de París en las DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES DIFÍCILES, VÓMITOS, DIARREAS, ANEMIAS, CONVALESCENCIAS, etc.
PARIS. — GREZ, 46, Avenue de Neuilly, y en las principales Farmacias de España.

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de París

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis*, *metrorragia*, *hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.
Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, París

La *Peptona* es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que depues de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la *Peptona* carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la *Peptona*, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los Sres. Facultativos las dos preparaciones siguientes:
1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.
2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto eterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la hemorragia y la blenorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voillemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup ó GARRITILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, tos convulsiva, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe también en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepuestos. Capsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

GOTA

ELIXIR,
PERLAS, GRAGEAS
ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; muy agradables. — Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos. — Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo. — Se remitirá á los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, París. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 15 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)
Propiedad del ESTADO FRANCÉS
Administración: PARIS, 22, b^a Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc. Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de billar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

¶ Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También Lomana, Alcalá, 3.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE

EN BAYONA.

La *Canchalagua* es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La *Canchalagua* que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la *Canchalagua* que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La *Canchalagua* escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 céntes. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

MADRID 30 DE MAYO DE 1880.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Fin de fiesta.—Principio de otra.—Un nuevo reglamento.—SECCION DE MADRID.—La polarizacion universal con relacion á la biología.—SECCION PROFESIONAL.—El non plus ultra del intrusismo.—SECCION PRACTICA.—Oclusion intestinal.—Un caso de carbunco que justifica una vez más las ventajas del tratamiento interno.—PRENSA MEDICA: *Extranjera*: De la dilatacion pasiva de la S iliaca.—Del nitrato de amilo en el envenenamiento por el cloral.—La enfermedad del sueño.—*Prescripciones y fórmulas*.—Fórmula de lavativa nutritiva.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Sesion literaria del 8 de Mayo de 1880.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

FIN DE FIESTA.—PRINCIPIO DE OTRA.—UN NUEVO REGLAMENTO.

Lo avanzado de la estacion por un lado, la proximidad de los exámenes por otro, y el cansancio, no ya de los oradores, que son infatigables, sino del público que acude una y otra noche durante todo un curso á oír hablar de los mismos temas, son parte para que las Academias y demás centros donde á la ciencia se rinde culto, tomen la espontánea determinacion de cerrar sus puertas hasta el otoño próximo, si es que no quieren tomarla obligadas por la falta de concurrencia á sus sesiones. Asi lo ha comprendido sin duda la Academia médico-quirúrgica, que ya el último martes no celebró sesion como tenia de costumbre.

La Real Academia de Medicina continuó, sin embargo, el sábado 22 la discusion del tema que la ha ocupado durante todo el año, no sin antes exponer el Sr. Iglesias un caso de quiste hidatídico del hígado, que recayó en un sujeto de 51 años de edad, quien hacia uno y medio que sentia molestias en la region costal derecha que se tomaron en un principio por reumatismo, y que tratadas como tal desaparecieron dos veces si nos es fiel la memoria. Empero á fines de Enero del corriente año se notó ya, en el sitio en que el enfermo sentia dolor, cierta fluctuacion y rubicundez. Hecha por el Sr. Iglesias una incision de 2 centímetros de longitud en el noveno espacio intercostal, dió salida á gran cantidad de pus, que no se agotó durante mes y medio, hasta que el citado profesor hizo otra incision de 8 centímetros que dió salida á muchos hidátides, con lo cual á poco principió á cerrarse la herida. Con este motivo el Sr. Iglesias se fijó principalmente en lo oscuro del diagnóstico en este caso, en los dolores

que diferentes veces experimentó el enfermo en las piernas, en el color verde de que se tiñó el apósito y en si la enfermedad podria ó no reproducirse.

Acto seguido el Sr. Santero (D. Tomás) puso fin á su discurso, en el que ha tenido que invertir cuatro sesiones, haciendo un resumen de todo lo dicho anteriormente, ocupándose luego de la fuerza medicatriz, que no es ninguna fuerza distinta de la vital, sino esta tendiendo á la curacion, y afirmando la existencia de enfermedades esenciales, como lo han de ser por necesidad todas las de la inervacion, puesto que las fuerzas no pueden sufrir alteraciones orgánicas, sino sólo aumentar, disminuir ó pervertirse; y por último entró á defender la existencia de enfermedades generales, fundado en que si hay fuerzas generales en la economia y estas pueden enfermar, han de existir por necesidad aquellas.

Como los dias á los dias se suceden, segun decia el poeta, llega fatalmente el horario del tiempo á fijarse en una fecha para unos alegre y llena de esperanzas y consuelos, para otros fantasma, ó mejor realidad sombría, que evoca en ellos un mar de funestos recuerdos. El eternamente repetido estribillo *estudiaré mañana*, que era como su esperanza del dia siguiente, ya no sirve para el caso. Mañana no es ya tiempo de estudiar, sino de probar que se ha estudiado. ¡31 de Mayo! ¡Cuán dulcemente resuena esta fecha en los oídos de quienes, habiendo aprovechado el curso, miran los exámenes como término de sus vigiliass! Mas en cambio, ¡cuán fatidicamente suena en los oídos de aquellos que han pasado uno y otro dia en brazos de la holganza! ¡Ojalá sea muy corto el número de estos últimos y obtengan aquellos, en los próximos exámenes, brillantes resultados!

Con fecha 25 del corriente mes ha publicado el ministro de la Gobernacion un Real decreto de organizacion del Cuerpo de Beneficencia general. La parte dispositiva la constituye un reglamento, que no es más que reproduccion exacta del que de Real orden se publicó en 1876, salvo alguna pequenísima variacion. El dar carácter de decreto á tal reglamento es por demás plausible, pues regulariza la marcha administrativa; pero en las modificaciones hechas, cualquiera diria que el decreto de organizacion del hospital de la Princesa, que hace 10 dias apareció, contaba con un siglo

de existencia y autorizaba ciertos olvidos. Crear especialidades y luego autorizar las traslaciones, es coma abrir puertas á todo lo que pudiera hacerse en contra de las garantías del buen servicio y de los derechos adquiridos por los profesores, sobre ser un contrasentido palmario que salta á la vista del más miope. Desde el año 64 acá viene considerándose la inamovilidad de los médicos referidos como la mejor garantía que pudiera darse á los que por sus condiciones personales tengan consideracion y arraigo en el punto donde ejerzan; de hoy más esto desaparece... hasta nuevo arreglo.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE MAYO DE 1880.

LA POLARIZACION UNIVERSAL CON RELACION A LA BIOLOGIA.

I.

Contra la *tendencia* á la unidad que hace al género humano cometer tantas exageraciones, hay un moderador seguro, una vez comprendida su importancia, y es la consideracion de un *hecho* constante, indispensable, eterno, que llamaremos la *polarizacion universal*.

Se ha comparado á la humanidad á un hombre ébrio á caballo, que no deja de inclinarse á un lado sino para caer hácia el opuesto, y así sucede efectivamente en virtud de la tendencia á la unidad que acabamos de mencionar. Todo el mundo quiere tener un punto fijo en que apoyarse, un *principio* de donde partir; y á la verdad no negamos tal *derecho*; pero el hecho es que el punto fijo de una persona suele ser distinto del de las demás; que cada filosofía tiene su principio, y que hasta hoy ha sido, y seguirá siempre siendo, un mito, un desideratum irrealizable, el principio único absoluto del universo.

¿Qué es pues lo que reina, lo que existe en todas partes, lo que nos enseña la historia, lo que nos revela cualquier actualidad presente y definida? La variedad, la multiplicidad de los fenómenos.

El tipo de la multiplicidad es la dualidad, y la dualidad se llama polarizacion, cuando uno de los extremos es, no sólo distinto, sino todo lo contrario que el otro. Los polos del imán, los de la pila eléctrica y los del globo terráqueo, son los ejemplos más vulgares de esta clase que se pueden citar.

Hay en el mundo muchas polarizaciones particulares, comprendidas todas ellas en la idea general de polarizacion, ó sea en la polarizacion universal.

Segun la definicion de la dualidad polar, resulta que uno de los polos establece ó afirma lo mismo

que el otro elimina ó niega, y que en esta contrariedad consiste la polarizacion, sin perjuicio de que si la polarizacion es particular, y no universal ó absoluta, pueda faltar la contrariedad respecto de los demás puntos no contenidos en la relacion polar que se contempla.

Así son dos polos opuestos: en el orden físico el movimiento y la quietud, el calor y el frío, la luz y la oscuridad, el ruido y el silencio, la atraccion y la repulsion; en el orden lógico la tesis y la antítesis, el género y la diferencia, la potencia y el acto, etc., y en el orden moral el bien y el mal, el amor y el odio, el placer y el dolor, la perfeccion y la imperfeccion, etc.

El dualismo del universo fué claramente comprendido desde los primeros albores de la filosofía, y sirvió de base al sistema de Pitágoras, cuyas categorías dualistas son harto conocidas. Mas si podía servir de punto de partida, no bastaba á satisfacer la aspiracion de la ciencia, y así es como se han formado tantas y tan diversas concepciones unitarias, que han dominado sucesivamente en los agitados campos de las diversas escuelas, formadas y sostenidas con el invariable propósito de llegar á la completa dilucidacion de la verdad.

Si pues el punto de partida es indudablemente la dualidad, simbólica de toda multiplicidad, y el de llegada figura como unidad, parece que la reunion de estos dos conceptos ha de corresponder á la forma verdadera del pensamiento y del mundo, y así lo ha comprendido en efecto la filosofía moderna desde Kant, construyendo la materia metafísica por el juego ternario de la tesis, la antítesis y la síntesis, ó sea la polarizacion y la identificacion, y renovando así las antiguas trinitades de los panteismos indico y neo-platónico.

Sin embargo, ni aún así se ha logrado disipar la contradiccion establecida entre el principio y el fin de la ciencia, entre la polarizacion real y la unidad ideal, y la razon es muy sencilla. La unidad, una vez formada, resulta ser, no la unidad absoluta, sino la unidad meramente relativa á cierto punto de vista, que respecto de otros puntos viene á ser un nuevo elemento de multiplicidad. El pensamiento del filósofo que abarca el universo, sólo es por otra parte en el universo mismo un punto luminoso, que un soplo enciende y otro apaga, sin que al nacer ni al morir altere en modo alguno la marcha solemne de las esferas que en su soberbia de un instante aspiraba á comprender.

Queda siempre subsistente la contradiccion, al parecer invencible, entre el hecho y el derecho; entre la realidad y la idea, y la inutilidad de las tareas emprendidas para conciliarla, suscita el despecho y la desesperacion de los unos, la indiferen-



cia y el abandono de los otros respecto de un trabajo que aparece tan fatigoso como estéril. Inspirados por tal espíritu, nacen en épocas y civilizaciones diferentes Demócrito y Heráclito, Zenon y Epicuro, Boudha y Voltaire, Hartmann y Compté. Fuerza es que, penetrado el hombre de que no puede llegar á Dios, ó abandone completamente este camino, resignado y convencido de que sólo abandona una ilusion, ó no pudiendo resignarse, tome la direccion diametralmente opuesta, reclamando la *nada*, ya que no puede alcanzar el *todo*.

II.

Todas estas consideraciones parecerán á primera vista extrañas al objeto especial que debe proponerse un periódico médico; y así sería en efecto, si pudiéramos, sin recelo de peligro alguno, adoptar ese camino de la indiferencia filosófica, de que acabamos de hablar como consecuencia ineludible de las ilusiones perdidas en la investigacion de la verdad; ¿pero no es este mismo partido una opcion *inconsciente*, y por lo mismo más peligrosa, á favor de una solucion filosófica determinada? Desconfiamos de hallar la verdad por el camino derecho; pero como no podemos vivir sin ella, disfrazamos de verdad lo primero que encontramos, huyendo de examinarlo, y nos adormecemos á la sombra de tan grosero engaño sin deseos de despertar.

La tendencia á la unidad, que no puede satisfacerse racionalmente, se satisface entonces empíricamente, y profesamos el sistema de la *inexistencia* absoluta del ideal filosófico, y de la verdad exclusiva del principio material, único positivo que entendemos domina el Universo.

No vemos, en nuestra ceguedad, que sobre el pedestal de la experiencia establecemos un principio único y absoluto, y que la experiencia misma es múltiple y relativa; que la idea es la unidad, y la realidad es la polarizacion, y que de la polarizacion y de la experiencia pura y simple no puede brotar lo único y absoluto puro y simple; que nos contradecemos implícitamente, y que nuestra ciencia, tan preciada de eximirse de la filosofía, es en el fondo una filosofía vergonzante, errónea y peligrosa por la misma oscuridad á que la condena la falta de análisis racional que ilumine y depure su concepto sintético, aceptado sin exámen.

Y hé aquí cómo la medicina no puede eximirse de la filosofía, que es, idealmente, lo mismo que aquella respecto de sus hechos propios: una experiencia guiada por la razon; sólo que la experiencia interna se hace en la inteligencia, así como la externa en el mundo fenomenal. Pasemos, pues, adelante en nuestro análisis ó experiencia interna.

III.

Hemos dicho que la distincion simbolizada por la dualidad, y en casos determinados por la polarizacion, es el carácter de los fenómenos. No lo olvidemos, y cuando nos ocurra forjar una teoría, trazarnos un sistema para nuestro servicio y comodidad, no dejemos de considerar, que todo cuanto pensamos son fenómenos intelectuales que acaecen en el ámbito de nuestra conciencia, y como tales fenómenos figuran al lado de todos los otros que llenan el ámbito de la realidad. Por más que la unidad sistemática, sustancial, positiva ó negativa, material ó espiritual, ó como quiera llamarse, esté en nuestro pensamiento, este pensamiento mismo es una gota apenas del piélago inmenso de la realidad universal. A la unidad que pensábamos se opone de este modo la polarizacion, á la soberbia la modestia forzada, á la concepcion de lo absoluto un límite preciso que aquilata su valor.

A primera vista semejante limitacion aparece como un mal. ¿Eramos tan felices con la posesion de un punto fijo que nos proporcionaba, no solamente apoyo, sino una especie de reposo final! ¿Qué va á ser de nosotros si se nos priva de esa calma divina, de esa quietud inefable, que procede de la posesion absoluta de la verdad eterna? ¿No será el privarnos de ella condenarnos á perpétuas tinieblas? ¿No equivaldrá esto á la muerte, primero del espíritu y luego hasta del cuerpo?

Se concibe bien que el creyente, á sabiendas ó no, en un sistema filosófico defienda con encarnizamiento el bien de que se juzga poseedor, y niegue tenazmente su oído á toda palabra que propenda á rectificar su juicio respecto de punto tan esencial. Sea en buen hora; pero sepa al ménos que el error y la muerte tan temida es lo que precisamente cobija en su seno bajo la apariencia de verdad á que rinde culto; y que si vive todavia, es en virtud de continuas contradicciones consigo mismo, de las que no tiene clara conciencia. Verdad es que así se sostiene á flote en los mares tormentosos del error; pero más le valiera tener un faro á donde volver los ojos, para tomar con conocimiento el rumbo que ahora sigue á oscuras y por instinto.

Ese límite de nuestro saber, que tanto nos impone y apesadumbra, es precisamente el que determina y realiza el saber mismo, siendo él negativo, hace el positivo saber, no sacándole de su seno ó creándole de la nada, porque de la nada nada procede, sino definiéndole, particularizándole, dándole actualidad y existencia real. La unidad ideal exige polarizacion, porque lo que no se *distingue* y *particulariza* no llega tampoco á ser *real* en manera alguna, es nada, no existe, no es; porque ser y

existir es determinarse, constituir el término de una relacion implícita en todo ser, en toda existencia. Lo absoluto mismo no existe sino relativamente á toda relacion, y si en este sentido es absoluto, como pensamiento determinado es una de tantas relaciones.

Así, pues, el límite en todo es un beneficio y por el límite, al propio tiempo que dejan las cosas de ser otra cosa de lo que son, establecen su propio ser: sin límite alguno lo serian todo y todo sería nada. Este límite de lo ilimitado, esta negacion parcial de toda afirmacion, es el que se expresa en general por la polarizacion realizada de varios modos en el campo de la naturaleza, y el que llegando á la categoria de límite infenomenal, impuesto, no ya á estos ó aquellos, sino á todos los fenómenos, origina la funcion sintética universal que llamamos vida.

Véase ahora si las investigaciones en que nos entretenemos interesan al fisiólogo y al médico, cuya ciencia versa sobre el hombre vivo, sano ó enfermo.

Toda funcion complexa, así en el mundo físico como en el biológico, es una funcion de límites: la masa de un móvil es el límite de la fuerza que le pone en movimiento, pero sin masa el móvil no existiria; la sombra es el límite de la luz, y tambien es necesaria para que algo se haga visible; el espejo es el límite impuesto á la difusion de los rayos luminosos; sin él no se formaria la imágen; la fuerza centrífuga es el límite de la centripeta, y ambas sostienen el movimiento de los astros; la atraccion es el límite de la repulsion, y cualquiera de estas fuerzas aislada y absoluta anularia el universo. En las mezclas físicas de los cuerpos cada uno limita el modo de ser del otro; la trasformacion química es una limitacion más radical, en la que aparece una forma nueva sintética en reemplazo de dos elementos analíticos. La atraccion del imán y del ambar frotado, la del centro de la tierra y la del sol, representan una polarizacion aun más alta, entre todas las fuerzas mecánicas impulsivas y una fuerza final representada físicamente, entre la voluntad y la pasion, digámoslo así, de la naturaleza bruta. La molécula física *quiere* obedecer á las leyes necesarias del dinamismo constituido, pero el amor, polo ideal representado por cuerpos determinados, es un dinamismo constituyente, un fin, una idea, que modifica todos los hechos.

Cuántas tentativas se hagan para convertir en *actos*, en *fenómenos* determinados, las *tendencias* de la naturaleza, serán infructuosas y estériles: ni la atraccion magnética ó eléctrica, ni la gravedad terrestre, ni la gravitacion universal, podrán convertirse jamás en puras trasmisiones de fuerzas pre-

viamente determinadas, y hasta representadas por una grosera física-metafísica como pseudo-cuerpos, ó sea como fluidos imponderables. Las tendencias del mundo físico son el polo opuesto á los actos determinados, y entre estos y aquellas, y por su mútua limitacion, se constituye el sistema ó la polarizacion universal en cuanto realizada en el mundo físico: las pilas y demás aparatos eléctricos son realizaciones parciales de esta gran polarizacion de la naturaleza.

Pero lo que excede á toda polarizacion natural físico-química, lo que en cierto modo es superior á la gigantesca mole de nuestro planeta, y á todo el sistema solar, y á la pléyade entera de soles, de constelaciones y de nebulosas que pueblan el espacio hasta sus confines más remotos, es la planta más sencilla, el ser más elemental dotado de vida vegetativa. Aquí la tendencia, el fin, el límite, lo indeterminado, deja de ser á su vez una relacion determinada, para ofrecer el carácter de verdadera y legítima indeterminacion, si en rigor no absoluta, al ménos relativa á todo el estadio de la naturaleza, incluso sus tendencias naturales, su atraccion molecular, física ó química, magnética ó eléctrica, terrestre ó solar, etc. Todas las voluntades inorgánicas, todas las pasiones de la misma índole, forman un solo polo, enfrente del cual se destaca otro polo, otro límite comun y universal, en cuya virtud se realiza una existencia, efímera y ménos *extensa*, pero más *intensa* y comprensiva, que es la vida de un sér.

Lo que es la pila eléctrica respecto de uno de sus elementos considerado aisladamente, y fuera de la polarizacion que se establece por su concurso con otros, eso mismo es la vida respecto de todas las pilas eléctricas y de toda polarizacion mecánica ó bruta; es una nueva polarizacion, más comprensiva; es, no la suma de otras polarizaciones, sino la polarizacion elevada á una potencia más alta. En virtud de esta nueva polarizacion, lo que antes se limitaba á comenzar y concluir, aquí nace y muere. Nacer y morir significa comenzar y concluir *en absoluto, en totalidad*, respecto de todo lo demás, que sólo comienza y concluye *en parte ó relativamente*. La planta es un sér distinto y determinado bajo todas las categorías, que comienza y concluye absolutamente cuando nace y cuando muere: ningun ser físico químico determinado comienza y concluye de este modo: la materia, que es la esencia del mineral, preexiste y se conserva; al paso que la forma, esencia de la planta, es creada y se destruye.

Para que el límite, ó polo negativo, propio del vegetal con exclusion del mundo inorgánico, se realice distinguiéndose de las fuerzas y tendencias

determinadas de este mismo mundo, forzoso es concebirle como fuerza y tendencia indeterminadas, pero determinables en el tiempo, es decir, como espontaneidad. Efectivamente la espontaneidad es el verdadero é inalienable atributo de la vida.

El reconocimiento de un límite nos ha llevado primero á dudar del valor absoluto de nuestras presuntuosas afirmaciones, conseientes ó empíricas, estableciendo enfrente de ellas el hecho ó la posibilidad al ménos de otras contrarias: así nos hemos situado en un polo y reconocido el opuesto. De aquí nos hemos elevado á la necesidad inmanente de esta polarización, y descendiendo despues de nuevo á la realizacion de tal idea en el campo de la naturaleza, hemos señalado etapas sucesivas, en virtud de las cuales hemos venido á parar á un concepto de la vida.

Si tal concepto fuera el legítimo, ¿dejaría de aprovechar á los futuros progresos de la ciencia y del arte médicas?

M. N. S.

TOXICOLOGIA DEL ÁCIDO CIANHÍDRICO.

(Continuacion.) (1)

Con razon la química moderna va desechando de la ciencia racional la catalisis. Si el entendimiento humano necesita acallar su deseo de razonar, su sed de conocer el por qué de los fenómenos, á buen seguro que como ménos logrará realizar las justas exigencias, es inventando palabras que no representen hecho alguno, que no expliquen las condiciones de relacion en que se hallan los efectos con sus causas. La esterilidad de la ciencia es lo que se consigue de esta suerte, y no es así como han progresado las ciencias de observacion; estas han tenido necesidad de hipótesis más ó ménos verosímiles, pero al fin y al cabo razonadas, concebidas en la condicion de explicar el modo, la manera como la naturaleza realiza ó puede realizar sus fenómenos.

Por esto decia que la química contemporánea borra del catálogo de sus fuerzas la catalítica, y amante de la unidad de causas, y eminentemente sintética, supone en los cambios ocurridos por sólo la presencia de los cuerpos, la existencia de la afinidad, sino con el cuerpo que le descompone con alguno de sus productos; hipótesis concebida por Berthelot, que no haría al caso exponer, ni mucho ménos razonar.

Pero siguiendo con la accion que el ácido prúsico ejerce sobre la sangre, y relegada razonadamente al olvido su accion catalítica; ¿cómo explicar el modo de conducirse el ácido cianhídrico con el humor hemático?

Hora es ya de contestar á esta repetida pregunta. En mi juicio, pudiera ser que obrara de la siguiente manera. Apuntaré primeramente las premisas, y luego deduciré las conclusiones.

El ácido prúsico es un cuerpo espontáneamente altera-

ble. Se tiene que guardar, si se quiere conservar, en frascos con alcohol; de otra manera el producto se descompone completamente.

El ácido prúsico es un compuesto de carbono, hidrógeno y nitrógeno; es, por consiguiente, materia nitrogenada.

El ácido cianhídrico, lo mismo se puede juzgar mineral que orgánico, por más que esta es cuestion baladí, si se tiene en cuenta que en la química moderna las mismas leyes rigen al mundo mineral que al orgánico: en los dos, la sustitucion, la atomicidad.

El ácido cianhídrico es muy soluble en la sangre, y no combinándose con sus elementos y estando aquel humor en continuo movimiento, claro es que alcanzará de esta suerte el máximun de contacto con las moléculas de la carne líquida, como á la sangre llama Robin.

La sangre es un humor que contiene agua, que tiene los gases del aire, que posee una temperatura de 37° á 38°.

La sangre es un humor compuesto de materias que están incesantemente en continua trasformacion; sus glóbulos rojos tienen una existencia efímera; sus elementos albuminóideos son de complexa constitucion, y por consiguiente, de equilibrio molecular muy inestable.

La sangre de los individuos envenenados por este tósigo está alterada; sus glóbulos rojos, su hemoglobulina acusa un espectro anormal, sus elementos fibrinógenos no provocan la coagulacion, y si la fibrina es una exudacion del glóbulo blanco, como dice Mantegazza, es claro que estos estarian tambien alterados; es uniformemente roja así la arterial como la venosa; en fin, se presenta fluida, incoagulable. Tal sucedió con la del perro y pájaro citados, que recientemente extraída de sus vasos, apenas fueron sacrificados, ni en el acto, ni pasado algun tiempo, ni despues la vimos coagularse.

Sentadas estas premisas, vamos á deducir las conclusiones que en nuestro juicio se desprenden fácilmente.

Si el ácido prúsico es materia espontáneamente alterable, si es nitrogenada, si es soluble y por su solubilidad alcanza el máximun de contacto con los principios de la sangre, puede y debe ser considerado como un fermento, y obras en las circunstancias á que aludimos como tal.

Este fermento está en condiciones abonadísimas de provocar una fermentacion en la sangre, en la que hay agua, aire y una temperatura muy apropiada para el caso; en la que hay sustancias organizadas de constitucion complexa, de poca afinidad química en su agrupacion molecular, en constante metamorfosis, y por consiguiente, fácilmente alterables.

Las alteraciones de la hemoglobulina de los glóbulos rojos, de los principios fibrinógenos, quizá de los leucocitos, la fluidez, el cambio de coloracion de la sangre, serán por consecuencia los resultados de la fermentacion enunciada.

Y el ácido prúsico debe obrar como fermento, porque sólo así nos podemos explicar la alteracion de tanta materia sanguínea, bajo la influencia de tan pequeñísima cantidad de veneno, que no toma, ni cede ningun elemento á la materia fermentescible, puesto que se demuestra su estado libre en la sangre, oomo hemos en otra parte indicado.

Esto es lo que caracteriza una fermentacion, y se hallan aquí todas sus indispensables condiciones; el fermento, la

(1) Véase el número 1.376.

materia fermentescible, la presencia del agua, disolvente de las dos materias ó sus productos, la concurrencia del aire y el concurso de una conveniente temperatura. Si estos son sus rasgos, sus caracteres, en la accion del ácido cianhídrico existen todas las abonadas circunstancias para que aquella tenga lugar.

Efectivamente, dada la teoría de Liebig, de la fermentacion, siendo el fermento una sustancia en equilibrio inestable, en situacion de propagar el movimiento de sus moléculas á aquellas con quienes se pongan en relacion, nada de extraño tiene, antes es muy lógico, que el ácido cianhídrico en este caso comunique su movimiento á los principios de la sangre, principios organizados y por eso de mucha alterabilidad, que los saque del equilibrio en que se hallan, que altere el estado de su agrupacion molecular, y como este humor está en continuo movimiento, así intrínseco de cada elemento, como general de toda la masa en circulacion, este impulso primero, comunicado por el ácido prúsico, es transmitido instantáneamente á todas las moléculas del humor sanguíneo, y lo es tanto más, cuanto que el fermento está diluido en un líquido eminentemente fermentescible; por esto se realiza su accion en tan corto espacio de tiempo, por esto sus vibraciones rompen principalmente el equilibrio de los elementos que le tienen ménos estable por su mayor complejidad de composicion, el equilibrio de la hemoglobulina y del principio generador de la fibrina.

(Se continuará.)

Licenciado por oposicion, PEREZ Y GIMENEZ.

SECCION PROFESIONAL.

EL NON PLUS ULTRA DEL INTRUSISMO.

Si escandalosos y punibles son los hechos que tiempo há viene denunciando la prensa médica acerca del intrusismo, que cual enfermedad verdaderamente parasitaria adquiere de día en día gigantescas proporciones, tomando todos los caracteres de una verdadera epidemia, amenazando—«si Dios ó los hombres no lo remedian»—destruir en no lejano tiempo el verdadero organismo médico-quirúrgico, no lo es ménos el que á continuacion publicamos, mucho más grave en verdad que el denunciado por nuestro digno compofesor Sr. Alonso. Pues se dan casos en esta provincia de Cáceres que pueblos como la Jarilla y Cabezabellosa, pertenecientes á los partidos judiciales de Hervás y Plasencia respectivamente, servidos el primero por un profesor encañecido en la práctica, y el segundo por un licenciado, han sido abandonados por dichos compofesores por la intrigante y menguada conducta del intrusismo, habiendo tenido que apelar el intruso del primer pueblo para sus bastardos fines hasta el extremo de visitar *gratis et amore*; y en verdad que á nadie sorprenderá tanta generosidad y filantropía en un intruso, requerido segun pública fama en más de una ocasion por los tribunales de justicia por usar de documentos ilegítimos.

Comprobada la existencia de tan terrible y funesta plaga, debemos investigar la etiología de tan grave mal, sino para destruirle por completo y curarle radicalmente, al ménos para contener su agudísima marcha en obsequio y auxilio á la humanidad doliente, cuyos sagrados intereses nos están encomendados. En concepto nuestro, á cuatro pueden reducirse las principales causas del intrusismo, que enumeramos por el orden de su importancia; siendo la primera el descuido y negligencia por parte de las autoridades en que se cumpla y sea una verdad la ley de Sanidad, los reglamentos y el Código penal, pues aún en el supuesto que alguna vez hayan sido aplicados aquellos y

este á los delinquentes, es tambien lo cierto que se hace con tanta suavidad y dulzura que viene á producir el efecto contrario del que se propuso el legislador, como lo demuestra el hecho que denuncia el Sr. Alonso y el que hemos citado del intruso del primer pueblo. Es la segunda el estado de incultura y de decadencia moral y económica á que ha llegado este infortunado país, pues se da el triste espectáculo de que la inmensa mayoría de los pueblos no se ocupen ni tengan en cuenta la aptitud legal y por consiguiente científica de las personas á quienes encomiendan intereses tan caros como la salud y la vida; sino el gran problema para ellos y la cualidad relevante de los solicitantes es el que *lo haga más barato*, sin considerar que este les saldrá más caro por más de un concepto. Es la tercera la plétora que pudiéramos llamar médica, por la poca estimacion en que se tiene todo lo que abunda, así sea necesario de toda necesidad. La cuarta reside y pende de nosotros mismos, por la falta de armonia, buen compañerismo y el respeto que mutuamente debemos profesarnos, como lo demuestra el caso del primer pueblo, en donde el titular de Casas del Monte ha solicitado, sin respetar la persona de su compañero, la titular de aquel, con la circunstancia agravante de estar dotada dicha plaza de la Jarilla con la enorme suma de ¡500 rs.!

Ahora bien; enumeradas las causas de tan fatal epidemia, ¿cuál será la terapéutica más adecuada para combatirla? Indudablemente será aquella que llene la indicacion causal por aquello de *sublata causa tollitur effectus*, toda vez que la causa subsiste y sostiene el padecimiento; pero feliz de la humanidad si semejante terapéutica estuviera toda ella en nuestras manos; muy distante de que sea esto cierto, porque sabido por todos está que las tres primeras causas en manera alguna podemos evitarlas por corresponder de lleno semejantes facultades, especialmente las relativas á la causa primera, á nuestros gobernantes, y de estos, «aun cuando haya algunos ilusos é inocentes que crean lo contrario,» poco ó nada podemos esperar, pues es necesario que nos convenzamos que no siendo la clase médica palanca de ningun poder en la política y no constituyendo fuerza armada de ningun género, es más que pueril el acariciar tan ilusorias esperanzas; pues siendo más que probable que de nadie recibiremos auxilio alguno, fuerza será hagamos por cuenta propia cuanto esté de nuestra parte por atenuar al ménos tan grave mal, removiendo la causa cuarta, que efectivamente le fomenta, si no queremos ser víctima del mismo: y en efecto, debemos, «en bien de la humanidad y el nuestro,» fomentar y estimular la sinceridad y cordialidad profesionales, hoy por desgracia bastante deprimidas, y sin embargo necesarias en los individuos de una misma clase, y más en la nuestra que en ninguna otra. ¡Ojalá imitáramos en esta parte á la clase clerical! Para este fin no encuentra el que suscribe medio más eficaz y que por su extremada sencillez le juzga digno de aceptacion, que es el tener reuniones mensuales ó más frecuentes si algun caso grave lo exigiere, si no presididas, al ménos convocadas por los subdelegados de partido; en ellas se redactaría un reglamento especial para la localidad judicial, se estrecharian indudablemente con tan sencillo medio las distancias que por desgracia nos separan y la guerra al intrusismo se haria con más vigor, eficacia y comodidad, por aquello de que union es fuerza. Esta es nuestra humilde opinion para atenuar al ménos el mal en cuanto hoy es posible; ignoramos si nuestros dignos compofesores opinarán de igual modo; si así no fuera, nuestro error será hijo de la mejor buena fé.

Con lo expuesto damos por terminado este desaliñado escrito, y aún cuando nos suceda lo que á todos, como si hubiéramos clamado en el desierto, perdiéndose nuestra voz en el espacio, cábenos sin embargo la dulce satisfaccion de creer hemos cumplido con un deber sagrado de conciencia al denunciar hechos como los que se han expuesto.

LDO. RODOLFO GONZALEZ MARTIN.

Jarandilla (Cáceres), Mayo de 1880.

SECCION PRÁCTICA.

OCLUSION INTESITAL.

La medicina, como ciencia eminentemente de observación y de experiencia, necesita de la mútua cooperacion de sus obreros, y más que de nada, en su parte especulativa, de la consignacion de hechos prácticos obtenidos por estos. Yo creo aportar un grano de arena al grandioso edificio de nuestra ciencia práctica, relatando el siguiente hecho clínico:

La Sra. Doña G. de A., de 70 años de edad, temperamento nervioso, idiosincrasia inapreciable, de regular constitucion, y, como decia nuestro inolvidable Asuero, de buen temple orgánico, no tiene antecedentes hereditarios de importancia con aplicacion al caso presente, y en su vida patológica es de notar la existencia de una hernia inguinal incompleta del lado izquierdo, lo cual es un dato interesante para explicar la patogenicia de la dolencia que nos va á ocupar.

El 13 de Agosto del año próximo pasado fui llamado con premura para ver á esta enferma que presentaba el siguiente síndrome: decúbito supino, cara fruncida, órbitas hinchadas y cianóticas, voz apagada, lengua seca, encendida y glutinosa, sed intensa, pulso pequeño y frecuente (120 pulsaciones por minuto), temperatura axilar 39° 8, paroxismos dolorosos abdominales, repitiéndose con pequeños intervalos y coincidiendo con ellos vómitos de materiales estercoreos; astriccion completa de vientre.

Procediendo despues á la exploracion del abdómen, aparecia este meteorizado, muy sensible al tacto, el cual apreciaba, á través de sus paredes, movimientos peristálticos exageradissimos en los intestinos, coincidiendo con los paroxismos dolorosos y vómitos mencionados; movimientos que ponian de relieve el colon en sus porciones trasversa y descendente. Apreciamos además la hernia inguinal incompleta mencionada en los antecedentes y un tumor oblongo, duro, algo profundo, como del volúmen de una naranja, situado en la fosa iliaca izquierda.

Este aparato fenomenal y exploracion practicada me indujeron á creer que se trataban de una *oclusion intestinal* que tenia su asiento en el tramo deyectivo (1) del aparato digestivo, principalmente en la terminacion del colon y principio del recto; aserto que se verá despues corroborado al ocuparme del tratamiento.

Dadas las condiciones individuales de la enferma é índole del padecimiento, lo calificué, como era natural, de *gravísimo*, y así lo expuse á su familia.

Habia dos indicaciones importantes que llenar: calmar el síntoma dolor; sustraer la causa próxima del padecimiento por medio de prontas evacuaciones ventrales. Dispuse una mistura con morfina y cloral para tomar á cucharadas y embrocaciones cloroformizadas al abdómen, cuyo vehículo era el aceite de almendras dulces. Crefé improcedente é ineficáz el uso de purgantes de cualquier naturaleza que ellos fuesen, y en su defecto me limité á aconsejar la administracion de enemas de sal comun, asociados á un infuso de tabaco.

En mi segunda visita practicada al siguiente dia y á beneficio de este plan, observé á la enferma algo más tranquila. Los paroxismos dolorosos y vómitos estercoreos eran ménos frecuentes; el pulso á 100 pulsaciones; la calorificacion apreciada por el termómetro de Fastré 39°. El abdómen continuaba, sin embargo, en el mismo estado, y á pesar de los enemas repetidos de sal é infusion de tabaco, ninguna evacuacion ventral se habia producido.

En vista de esto, indiqué, á más de lo expuesto, una emulsion con 25 centigramos de aceite de croton y 30

gramos de aceite de ricino que tomó la enferma en dos dosis y vomitó en su mayor parte despues de haberla ingerido.

Coomo se vé, los síntomas generales habian rebajado, pero los locales persistian en el mismo estado, y ello me obligó en mi tercera visita á indicar á la enferma un baño general á 32° centígrados y de media hora de duracion, cuyos benéficos efectos no se hicieron esperar, obteniendo á seguida una pequeña deposicion de materiales estercoreos de aspecto caprino.

Esto ocurría el cuarto dia de asistencia médica. En dicho dia habian cesado los vómitos; la lengua, aunque de aspecto rutilante, aparecia ligeramente húmeda. El pulso y la calorificacion, casi en su estado normal; 88 pulsaciones al minuto y 38° 2 el calor de la axila.

Entonces me pareció oportuna la administracion de un purgante de alguna energía, y en tal concepto, indiqué de nuevo la emulsion de aceite de ricino y de croton, algun caldo de gallina y agua azucarada como bebida usual, pues la enferma acusaba insaciable sed. Se suspendió la mistura del cloral y morfina y se insistió en los enemas de sal y tabaco y en el baño general.

El quinto dia se produjeron abundantes y repetidas deposiciones de la naturaleza indicada, que derivaron al sexto en una diarrea serosa, haciéndose necesaria la administracion de pequeñas dosis de tanino y ópío, con lo cual cesó esta; entrando á seguida la enferma en una franca convalecencia y siendo dada de alta el 10.º de asistencia.

Esto es lo que pudiéramos llamar el *prólogo* del caso que nos ocupa. Dos meses próximamente habian transcurrido desde mi primera asistencia á esta enferma, ó sea el 11 de Octubre, en cuyo dia fui llamado de nuevo para asistirle.

Presentaba igual síndrome que cuando la ví por primera vez, y por eso omito el exponerlo de nuevo. En vista de esto me limité tambien á emplear los medios ya dichos, con la diferencia de haber hecho uso desde luego del baño general.

Trascurrieron los tres primeros dias sin cambio sensible en el estado de la enferma, y esto ya me hizo poner en guardia. Al cuarto se agravaron los síntomas generales y locales de un modo ostensible y aún alarmante; gran colapso, afonia, hipo, pulso filiforme, etc.; redoblando por lo mismo en la administracion de los medios expuestos é indicando á la vez la ejecucion de las últimas disposiciones.

¿Qué hacer en tan supremos momentos?

Yo leia y releia en los libros los diversos medios propuestos por los más famosos prácticos para salvar tan difícil situacion; hacia escrupulosa anatomia de todos ellos y sacaba estas dos consecuencias: dudoso éxito de unos por impotentes; arriesgada la aplicacion de otros por enérgicos.

Habia, no obstante, que hacer algo; ya sabemos cuál es la mision del médico á la cabecera del enfermo, y lo dulce y tranquilizador que para su conciencia es el no acusarle esta de negligencia ó incuria.

Pero dejando aparte esta pequeña digresion de moral médica y siguiendo en el decurso de este caso, voy á ocuparme del medio que me sugirió tan suprema situacion, que por el éxito conque se vió coronado, más que por otra cosa, me impuse el trabajo de redactar estos cuatro renglones.

Antes de exponer el medio á que aludo en el párrafo anterior; me ocuparé, siquiera sea brevemente, de la patogenicia de esta dolencia. Partiendo de los antecedentes de esta enferma, vemos: que su edad es avanzada, y por lo tanto, que las funciones de la economía se realizan con lentitud, especialmente las que se refieren al aparato digestivo; que existe una hernia inguinal y que en toda hernia de esta índole hay marcada dislocacion del paquete intestinal. Pues bien; si á la falta de energía intestinal, á la falta de contractilidad de la capa muscular de estos órganos por deficiencia de influjo nervioso, se asocia la disloca-

(1) Nuestro inmortal Fourquet dividía el aparato digestivo en tres tramos: ingestivo, digestivo y deyectivo, y á esta division me ajusto en el presente caso.

cion de un intestino, ¿no es probable y aún posible que sobrevengan oclusiones, intus-suscepciones ó invaginaciones del mismo?

Ciñéndonos al caso presente, yo creo que operaron ambas causas para producir una oclusion de la porcion terminal del colon descendente. Con efecto, al hablar del recogimiento abdominal practicado á esta enferma, hemos dicho: que el tacto apreciaba, aparte de la hernia, un tumor algo profundo, duro, como del volumen de una naranja, situado en la fosa iliaca izquierda. Este tumor, formado por el acúmulo de materiales escrementicios en una cavidad anómala de la mencionada porcion del colon, dejaba por debajo del mismo abertura insuficiente para que dichos materiales siguieran su curso normal. Habia tres obstáculos para la libre circulacion de estos materiales, en el interior del intestino: 1.º, la diferencia de diámetro entre la porcion del intestino que alojaba al tumor y el resto del mismo; 2.º, la falta de contractilidad de la capa muscular intestinal y lo anómala que debiera ser ella por la misma diferencia de diámetro; 3.º y último, la desecacion de los referidos materiales por la absorcion intestinal despues de una prolongada detencion en el punto indicado.

Ahora bien; recordando la enérgica accion que sobre la fibra lisa muscular ejerce ese precioso agente terapéutico de compleja composicion impropriamente llamado ergotina; recordando los experimentos de Holmes y de otros sábios médicos que tanto han contribuido á fijar los efectos así fisiológicos como terapéuticos de esta sustancia, preguntábame yo: ¿podremos conseguir algun resultado con el empleo de la misma en tan apurado trance?

Nada habia leído sobre el particular aplicable á este caso, y aunque con fé, pero con cierta timidez, me resolví á practicar inyecciones hipodérmicas en las regiones inguinales de la paciente con dos decigramos de la referida ergotina en disolucion acuosa.

Existiendo la oclusion en punto tan bajo del tramo digestivo, ocurrióseme poner en práctica simultáneamente el siguiente medio mecánico. Hice colocar á la enferma en la posicion que se acostumbra para practicar el tacto rectal; me proveí de una vela de cera de centímetro y medio de diámetro; dí á la misma, por medio del agua caliente, una corvadura adaptada á la corvadura del recto é introduciéndola con precaucion por el ano y llegando hasta donde percibí resistencia, imprimí á la misma, por espacio de cinco minutos, lijeros movimientos de rotacion y de cuneo de atrás á delante y vice-versa.

La extremidad de la vela introducida no apareció revestida de materias fecales en esta primera operacion; pero en una segunda, practicada á las seis horas de la primera, se presentó aquella impregnada de dichas materias en forma de pequeños corpúsculos duros que acusaban larga permanencia en el intestino. Esto probaba que el foco de la oclusion habia avanzado, ó que la vela habia llegado hasta él. Presumo lo primero, porque la porcion de esta introducida en el recto fué próximamente igual en la primera que en la segunda operacion.

Coincidiendo con la segunda operacion de la vela, se practicaron de nuevo las inyecciones de ergotina.

No hizo falta más para que trascurridas cinco ó seis horas de haber puesto en práctica estos medios por segunda vez, se produjeran evacuaciones, primero de los materiales durísimos de aspecto caprino ya mencionado, y que aumentasen estos de un modo considerable á beneficio de la emulsion purgante ya indicada, administrada á la enferma tan luego como se iniciaron semejantes deposiciones.

La situacion estaba dominada; y con efecto, la enferma revivia por momentos, rebajaban los síntomas generales, disminuían los locales, su semblante adquiria los rasgos fisionómicos normales y la alegría invadía á su abatida familia.

Se entabló un plan dietético apropiado á su estado, y con esto, y con quietud en la cama, pudo abandonarla á los diez ó doce días, no sin haber tomado antes las debidas precauciones para evitar una recidiva; siendo entre ellas la

principal, como medio profiláctico, el consejo que dimos á la enferma de usar incessantemente un corsé-faja y un braquero que ya usaba la misma para su hernia, y cuyo uso habia descuidado por algun tiempo. Con esto creimos oponernos á sucesivas ectopias intestinales, origen principal sin duda de la dolencia que acabó de narrar; y con efecto, desde entonces hasta la fecha no ha vuelto á reproducirse esta.

Apreciacion.—¿Determinó la desaparicion de tan grave dolencia, la ergotina? ¿La determinó el medio mecánico empleado?

Sin ser partidario de la doctrina del *post hoc*, yo creo que pudieron influir ambos medios á la vez: la ergotina provocando contracciones musculares intestinales y la vela aumentando estas por simple contacto. Pero esto merece la sancion de mis colegas en su práctica, y ellos podrán ilustrarme con el tiempo sobre la verdadera eficacia de estos medios empleados en tan desesperado caso. *Indómitas libertas.*

ENRIQUE SUÑER Y MARTINEZ.

Mayo de 1880.

UN CASO DE CARBUNCO QUE JUSTIFICA UNA VEZ MÁS LAS VENTAJAS DEL TRATAMIENTO INTERNO.

Pretender vivir científicamente con solo la razon pura y sin el auxilio de la experiencia es un delirio, así como tampoco puede admitirse el método exclusivo de vivir científicamente con solo la práctica y sin auxilio de la razon. Del mútuo consorcio de los hechos con la razon resultan los juicios exactos.

Toda ciencia basada en la observacion ha tenido que sufrir una série de continuas metamorfosis, de afirmaciones y negaciones, figurando en primer término en las de esta clase la medicina, porque muy amenudo ha tenido que postergar lo que acababa de erigirse en principio, llegando por la modificacion de los procedimientos al final de toda investigacion que es el conocimiento de la verdad. Muchas y privilegiadas inteligencias de todos los tiempos y países han tomado parte en tan nobilísima tarea, dejando cada dia consignada una página luminosa en la historia y contribuyendo todos de esta manera á la adquisicion de este bello ideal, utilizando hasta los errores para conseguirlo.

Viniendo al caso que figura por epígrafe del presente escrito, todos mis profesores, mejor que yo, tienen conocimiento de los tratamientos designados por varios autores, lumbreras de la medicina, para combatir tan grave padecimiento; y aunque nada nuevo encontrarán en la relacion del que he puesto en práctica en más de una ocasion, sin embargo, en la presente, por la circunstancia de hallarse formalmente comprometida la vida de la enferma cuando me encomendaron su curacion, bien merece la publicidad.

No pretendo en manera alguna dar importancia al resultado obtenido en el caso que nos ocupa por haber sido intérprete afortunado de ciertos preceptos, porque sería ofender los grandes conocimientos de mis dignos compañeros y hacer un alarde pueril de vanidad; y sólo les presento la historia de él, que ciertamente carece de sabor científico, con el fin de encomiar cada vez más las ventajas del tratamiento interno para combatir los perniciosos efectos del carbunco.

Luisa Lopez, de 19 años de edad, soltera, natural de esta villa, de temperamento sanguíneo, constitucion activa, buena complexion, bien menstruada desde la edad de 14 años, y dedicada á las labores pertenecientes á su sexo, refiere haber padecido las enfermedades propias de la infancia, y una fiebre intermitente de tipo tercianario á los ocho años, que se curó á beneficio de los preparados de quina; no volvió á tener alteracion notable hasta el día 1.º de Abril del presente año, que, sin causa apreciable, se le presentó un tumor en la parte posterior del cuello, del tamaño de una avellana, duro, de base ancha, inamovible, con dolor á la presion y varias pústulas lívidas: pasaron

cuatro dias sin que preocupara á la familia la presencia del pequeño tumor, hasta que acentuándose los sufrimientos, llegando á ser insoportables, á pesar de haber hecho uso de los emolientes y otros remedios llamados caseros, viéndola en tan lamentable estado, decidieron avisarme á las dos de la madrugada para que me encargara de la enferma, encontrando á la exploracion clínica lo que sigue:

Decúbito dorsal, con la cabecera algun tanto levantada; la facies, tronco y extremidades superiores eran asiento de un edema considerable; disnea, color cianótico de la piel y un tumor circunscrito en la parte media y posterior del cuello, del tamaño de una nuez, duro, de base ancha, con dolor fuerte á la presion, con una escara negra en el centro, y la piel que le rodeaba reluciente y tensa. Habia sed, anorexia, lengua seca, áspera y cubierta de una capa en el centro y bordes de color de chocolate; cefalalgia frontal gravativa y concentracion de pulso.

En el primer momento, y en vista de los pormenores de la invasion y demás, adquiridos por referencia, síntomas, etc., que se habian sucedido, comprendí sin gran esfuerzo que el tratamiento local por sí, máxime hallándose la enfermedad en todo su auge, sería insuficiente para contrarrestar con éxito seguro el ímpetu terrible de su marcha destructora; y siempre he creído que el tratamiento general, base de sustentacion del organismo, porque le defiende en la lucha empeñada con las corrientes morbosas, es el que puede producir una evolucion altamente favorable, corrigiendo á la vez los perniciosos efectos producidos por el carbunco; y no ménos conveniente al manifestarse los síntomas generales que siempre preceden á la presentacion del tumor, porque entonces sus resultados son más inmediatos; así que en seguida prescribí el uso de agua de limon para bebida usual, cocimiento antiséptico incompleto y cauterizacion del tumor con el nitrato ácido de mercurio, que es el cáustico de éxito más seguro que ningun otro cauterio, por lo mucho que penetra y por las alteraciones que puede hacer experimentar al virus carbuncloso.

A los dos dias de haber empleado los medios citados, fueron cediendo paulatinamente los síntomas generales, locales y de vecindad, quedando sólo en la parte correspondiente al tumor, una pequeña úlcera de buen carácter y con tendencia á la cicatrizacion.

LDO. LEANDRO URUÑUELA HIDALGO.

Arbeteta, Abril de 1880.

Gustosos hemos dado cabida al precedente artículo, pero no podemos ménos de hacer las dos siguientes declaraciones: 1.ª, que atendido el curso lento del mal, su modo de presentarse y su descripcion incompleta, mejor parece tratarse de una pústula maligna que de un carbunco; y 2.ª, que el sencillo tratamiento interno á que fué sometida la enferma, debió contribuir á su curacion mucho ménos que la cauterizacion con el nitrato ácido de mercurio.

(L. R.)

HIDROLOGÍA MÉDICA.

NOTICIAS IMPORTANTES

DE LAS

AGUAS DE ALHAMA DE ARAGON

POR D. JOSÉ SALGADO.

(Conclusion) (1).

La débil mineralizacion caliza que predomina en aquellas aguas con el carácter de bicarbonatadas, algo ferruginosas y ligeramente alcalinas; las demás sales y sustancias que entran en su composicion, aún sin tener en cuenta los dos activos mineralizadores citados, y su suave temperatura, permiten comprender su accion sedante y varias modificaciones en los órganos y en sus funciones, y que de

este modo sean capaces de dominar diferentes estados anormales sostenidos por el estímulo ó irritabilidad de los tejidos ó de la generalidad, ó por una excitacion nerviosa y cierto grado de exaltacion de sus manifestaciones, y que como resultado de estos cambios ó de la necesidad orgánica de algunos de los elementos de mineralizacion, alcancen á inducir un movimiento tónico y de reconstitucion.

Mas estas acciones, por más que se supongan auxiliadas por una apropiada aptitud individual y el más favorable cambio de condiciones exteriores, y por más energía que quiera concederse á tales elementos ó al conjunto de las aguas, han de estar reducidas á estrechos límites, marcados más bien por la disposicion orgánica que por virtud de las expresadas causas, sin que en manera alguna sea posible atribuirles tan extensa y poderosa eficacia como la experiencia ha demostrado.

La actividad que en efecto revelan aquellas aguas y el decidido influjo que ejercen en los órganos y actos principales de la economía, lejos de poderse referir á dichas causas y á la suavidad de sus impresiones, son tan notables por la intension de su propiedad sedativa y modificadora de la excitabilidad nerviosa, y por la importancia de las enfermedades en que manifiestan mayor eficacia, que en la imposibilidad de concederlas semejante origen se atribuyeron á la intervencion de «un agente electro-termal,» no más fácil de aceptar que el antiguo *quid divinum*.

Y á la verdad, fueran inexplicables los extraordinarios efectos de las aguas de Alhama de Aragon sin la presencia en ellas del antimonio y del arsénico, que la fijeza y singularidad de aquellos corrobora.

Para persuadirse de la certeza de estas afirmaciones, basta reparar en la conformidad de las propiedades terapéuticas de los dos mineralizadores con las aplicaciones en que gozan de más crédito dichas aguas, y advertir que justifica la eficacia y actividad de estas la analogía de las acciones fisiológicas de los expresados elementos, que á su influencia particular reunen el ser moderadores de la nutricion, de los movimientos circulatorio, respiratorio y del corazón, y la facultad de modificar la excitacion nerviosa y de rebajar el poder escito-motor de la médula.

Parando la atencion en la manera de obrar de aquellas aguas en los distintos padecimientos en que ha acreditado su aplicacion la experiencia, se observa que la energia y extension de sus acciones exceden de lo que racionalmente puede atribuirse á las suaves condiciones que se conocian y que alcanzan á producir efectos extraños á estas cualidades, y de tal importancia que sólo tienen explicacion refiriéndolas á las propiedades de dichos elementos mineralizadores.

En los padecimientos de pecho en que está reconocida la eficacia del antimonio y del arsénico, que en la atmósfera de la Cascada se prestan á una singular aplicacion, se hacen más apreciables las variaciones expresadas, hasta el punto de ser en ella más fácil y tranquila la respiracion, lo que sin la influencia de acciones sedantes no sería posible. Aunque los demás elementos han de contribuir á la conocida actividad terapéutica de aquel ambiente, son tan grandes los beneficios que se consiguen en las afecciones faringo-laríngeas, bronquiales y pulmonales, y tan especial y seguro el poder de aquellas inhalaciones contra la coqueluche y otras alteraciones espasmódicas del aparato respiratorio, que obligan á considerar estos efectos como debidos á los cambios inmediatos y consecutivos que ocasionan dichas sustancias, y á la sedacion del círculo sanguíneo, y modificaciones nerviosas, con particularidad de la potencia refleja de la médula.

La temperatura y condiciones conocidas de estas aguas son sin duda suficientes para corregir muchas manifestaciones del reumatismo vago, muscular y nervioso, pero la rápida accion calmante del dolor y de la excitacion nerviosa, y la energía que revelan en afecciones graves de esta naturaleza, son mayores de lo que debe esperarse de sus suaves cualidades. Su influencia, en efecto, no se limita á estos resultados, sino que se deja sentir de un modo gene-

(1) Véase el número anterior.

ral, y en tal grado que obliga á conceder que la accion de los dos activos mineralizadores expresados es superior á la de una termalidad más elevada. No de otro modo puede explicarse la seguridad con que obran en el reumatismo articular, y en el que afecta las vísceras y el corazon, y en diferentes casos agudos y febriles; todos los cuales parecen han de obedecer á la disminucion de los fenómenos de nutricion y á la reduccion de la temperatura, ó á alguna otra modificacion directa. Estos cambios en la actividad del círculo sanguíneo y en el movimiento del corazon, á más de dotar á dichas aguas de tan particular energía en los casos de agudeza, cuando el reumatismo no está intensamente localizado ó es excesiva la reaccion y temperatura del cuerpo, en cuyas circunstancias es conveniente aumentar algo la del baño, alcanzan tambien á corregir algunas afecciones activas de los diversos tejidos del corazon asociadas al reumatismo, en las cuales con particularidad debe evitarse todo tratamiento local.

Las modificaciones expresadas y principalmente las que ejercen aquellas aguas moderando el movimiento cardiaco, las hace en general de oportuna aplicacion en las alteraciones no pasivas del corazon, que consisten en una exageracion funcional, segun he observado en mí mismo, ó en una irritacion que se limita á los cambios locales consiguientes á algun aumento de nutricion, ó en perturbaciones de la inervacion que activen positivamente ó por acciones reflejas su movimiento, siendo de creer que sean útiles en algunas condiciones ménos favorables.

De la misma manera que el reumatismo, ofrecen las enfermedades nerviosas un testimonio del predominio que tienen en las virtudes de las aguas de Alhama los dos citados elementos extraordinarios que entran en su composicion, pues aunque sus cualidades ordinarias influyan ventajosamente en varios estados anormales de esta naturaleza, ni ellas, ni la temperatura natural del agua, pueden considerarse suficientes para dominar las disposiciones orgánicas á que suelen asociarse, ni el excesivo aumento de excitabilidad local y ménos de las excitaciones reflejas. Como que la accion de estas aguas no sólo da lugar al cambio favorable consiguiente al restablecimiento normal de la inervacion, sino que, calmando la excitabilidad nerviosa, modera las acciones directas de este sistema, y rebaja acaso más el poder excito-motor de la médula, de lo que he visto casos notables, hay necesariamente que atribuir estos efectos á la presencia de las repetidas sustancias, con cuyas propiedades están en la más completa armonia. En virtud de esto se observan todos los años los mejores resultados en neuroses de las más rebeldes, centrales y periféricas.

Casi con igual certeza se infiere la participacion que toman el arsénico y el antimonio en las acciones medicinales de estas aguas, haciendo el mismo exámen respecto de varios de los cambios que se observan en los demás padecimientos en que se han considerado indicadas y en que realmente he comprobado su eficacia; porque sin embargo de ser apropiadas á algunos de ellos las cualidades á que se creia reducida la composicion de aquella agua termal, no están en relacion las propiedades conocidas de esta con la importancia de muchos de los resultados que se consiguen.

Así, en efecto, sucede en los males que aquejan al bello sexo, en los que he tenido ocasion de observar el inmediato alivio de síntomas consiguientes á la inflamacion crónica y á otros padecimientos de la matriz y órganos anexos, y también de reconocer los resultados notables allí obtenidos, y seguramente no se encuentra otro origen de tan decidida influencia que la accion propia de los expresados mineralizadores, particularmente del arsénico. Los beneficios que proporciona el uso de aquellas aguas en diferentes afecciones de los aparatos digestivo y urinario, á que sin duda pueden contribuir sus cualidades características, son tan frecuentes y se hacen notar en tal grado y en casos tan rebeldes, que no es posible atribuirlos á los bicarbonatos y demás condiciones que se les concedia.

El conocido influjo que ejercen en varias dermatosis simples, ó debidas á alteraciones viscerales ó secretorias, ó que son espresion herpética ó reumática, si bien puede ser debido, en ciertos casos, á la mineralizacion dominante y temperatura del agua; no es dudoso que reconoce como causa principal las acciones antidiatésicas de los elementos enunciados, de la misma manera que sucede en otros padecimientos.

Esta reseña de los casos en que las condiciones ordinarias de aquellas aguas no alcanzan á dar razon de sus más importantes efectos en las diversas aplicaciones para que están acreditadas, justificaria por sí sola que su actividad é importantes propiedades terapéuticas dependen principalmente de la presencia del antimonio y del arsénico, si la energía y semejanza de las acciones que les caracterizan pudieran dejar duda respecto de la seguridad con que han de hacer sentir á la economía su influencia.

Para conseguir estos resultados es con frecuencia necesario el uso interior del agua, por lo que deberá adoptarse el método de beberla cuando el estómago esté libre, en dosis proporcionadas, abandonando la arriesgada costumbre de usarla fria como potable. Los baños han de tomarse tambien con precaucion y descanso á horas adecuadas, y por el tiempo conveniente segun su objeto, y de preferencia en las épocas de calor, y esto mismo exige el uso de las inhalaciones.

Si hasta aquí hacia disculpable el concepto de indiferencia de aquellas aguas que se atendiera en su uso al gusto ó al capricho, hoy que se sabe que contienen sustancias de la mayor actividad, capaces de ocasionar los cambios más íntimos en el estado de los órganos principales y en sus funciones, natural es que cesen aquellos ciegos hábitos, ante la conveniencia de utilizar los beneficios que nos ofrece allí la naturaleza con tan halagüeñas condiciones.

Para no dejar de significar mis creencias, terminaré asegurando que este suceso, que por tan distintos motivos puede contribuir al progreso de la hidrologia, es para mí más satisfactorio, porque demuestra que el origen de las virtudes de las aguas está únicamente en sus cualidades físicas apreciables y en su composicion, sin que intervengan otros agentes ni otras incitaciones, y porque hace comprender que, para conocer en lo posible sus acciones terapéuticas, no hay más medios que el detenido estudio físico y químico de las aguas, que extiende la esfera de sus aplicaciones, y el de la observacion clínica, ilustrada con el exámen de las propiedades de los elementos minerales y de las modificaciones que en ellas induce su asociacion, y por el conocimiento de los cambios que en la actitud orgánica y en el modo de obrar de las aguas producen las condiciones exteriores.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

De la dilatacion pasiva de la S iliaca.

Segun el Sr. E. Trastour si debe admitirse que la retencion de materias estercoreáceas en el intestino grueso es la consecuencia de una multitud de enfermedades del tubo digestivo, de sus órganos anexos y de otros lejanos, no es ménos justo y racional el aceptar, en principio, la influencia, *próxima ó lejana, mecánica ó refleja*, de la distension de la S iliaca en numerosos desórdenes funcionales.

La S iliaca es el punto de reunion de las materias estercoreáceas que no despiertan en ella ninguna sensacion especial, lo cual explica la posibilidad de una dilatacion pasiva y latente. En realidad existe ese acúmulo latente y en ciertos casos coexiste con la regularidad de las evacuaciones albinas y á pesar de la diarrea.

Los signos físicos, inspeccion, palpacion y sobre todo la

percusión de la región iliaca pueden ayudarnos á hacer el diagnóstico.

Bajo el punto de vista de las consecuencias, todos los hechos que se han atribuido al estreñimiento pueden ser resultado del acúmulo de heces fecales en la S iliaca.

En este, como en otros casos, el desorden local produce otros desórdenes simpáticos que se traducen primero por síntomas dispépsicos y gastro-enterálgicos: hay eructos gaseosos incesantes; tumefacción del hígado y del bazo; color amarillo pálido; después palpitaciones y dolores precordiales; cefalalgia, vértigos, cansancio intelectual; por último, se tornan hipocondríacos los enfermos.

Para explicar todos estos desórdenes puede admitirse *a priori* que el peso y la presión de una masa estercorácea en la S iliaca son capaces de producir desórdenes reflejos en las funciones circulatorias, respiratorias y cerebrales.

Las conclusiones terapéuticas que sienta el Sr. Trastour son las siguientes:

1.^a Convencer al enfermo, por el testimonio de sus propios sentidos, de la existencia de un estado, anormal y latente, del intestino grueso, que puede ser la causa de todas sus miserias ó tener en ellas gran parte.

2.^a Elejir para cada enfermo los medios evacuantes que mejor convengan á su estado y temperamento.

La inercia de las fibras musculares intestinales exige en general los purgantes salinos, á veces los drásticos. Pegados los escóbalos por mucosidades espesas al fondo de las abolladuras intestinales, no los mueven los laxantes y purgantes suaves; puede formarse un conducto central que atraviesan las deyecciones líquidas.

Si el diagnóstico es seguro, es preciso perseverar, repetir y variar los evacuantes hasta que se desocupe por completo el intestino.

El Sr. Trastour emplea amenudo la sal de Seignette á la dosis de 35 á 40 gramos, por la mañana en ayunas, en tres tazas de té, cada 8 ó 15 días; las píldoras de podofilino, á la dosis de dos ó tres centigramos con cinco de jabón amigdalino; de nuez vómica y de extracto de beleño, por la mañana ó por la noche; los diferentes tés purgantes de sen ó este solo, etc.

Las lavativas de vino, de sen, de agua jabonosa ó agua fría, ó bien las múltiples irrigaciones de agua tibia en un baño, son á veces necesarias. La glicerina, tanto por el estómago como en lavativas, presta también buenos servicios.

3.^o Después de la desobstrucción es preciso restablecer la tonicidad de las fibras musculares del intestino y prevenir un nuevo acúmulo de heces prescribiendo con este objeto la nuez vómica, la tintura de haba de San Ignacio, las gotas amargas de Baumé, á veces el cornezuelo de centeno (50 centigramos). Para las enfermas neuropáticas se combina la hidroterapia con el arseniato de sosa.

Puede darse también, como hacia el Sr. Bretonneau, el polvo de belladona á la dosis de tres centigramos todas las mañanas con el primer alimento, ó el polvo de valeriana (un gramo en las dos comidas).

Debe recomendarse además, con el Sr. Trousseau, la marcha y el ejercicio, la regularidad y la insistencia de los esfuerzos de defecación.

A veces son útiles las fricciones ó presiones metódicas bien dirigidas, el empleo de un cinturón abdominal y la electrización.

Por último, debe vigilarse el régimen y podrá ser ventajoso el uso de pan de salvado, de vegetales y frutas de la estación.

Del nitrito de amilo en el envenenamiento por el cloral.

El Dr. J. G. Sinclair Coghill refiere que una mujer de 62 años, presa de ataques frecuentes é intensos de gota, acabó por buscar habitualmente en los estimulantes alcohólicos y en los narcóticos un alivio á sus males. Una tarde, después de haber bebido mucho aguardiente, tomó

una cantidad de cloral que no pudo precisar, pero que sin duda fué exagerada. En efecto, á los pocos minutos quedó sumida la enferma en la más completa insensibilidad. Llamado dos horas después el Sr. Coghill observó que, á pesar de la respiración artificial á que se había recurrido desde el principio de los accidentes, el número de los movimientos respiratorios no excedía de cuatro por minuto. El cuerpo estaba frío, cianótico, y las pupilas tan contraídas, que su diámetro no excedía el de la cabeza de un alfiler. El pulso, sin embargo, era lleno pero deprimible. Latía 80 veces por minuto. Atraida y sujeta la lengua fuera de la boca con unas pinzas, el Sr. Coghill hizo respirar á la enferma unas 20 gotas de nitrito de amilo. El efecto fué instantáneo. En ménos de dos minutos volvió el calor aun á las extremidades. Al cabo de un cuarto de hora, los movimientos respiratorios, mucho más profundos, alcanzaban la cifra de nueve, y después de 12 por minuto. Se continuaron las inhalaciones por espacio de dos horas á pequeñas dosis. Al día siguiente el estado general era bueno, pero no había recobrado aún la enferma el conocimiento. Merced á las lavativas alimenticias volvió en sí, reconoció á las personas que le rodeaban y pudo tomar algunos alimentos por la boca. La mejoría parecía hacer progresos y el día se pasó bien, pero de pronto, á las nueve de la noche, se incorporó bruscamente la enferma como si despertase sobresaltada, movió lentamente los brazos, dió un grito y espiró.

Este caso es interesante por varios conceptos. Hay que notar, primero, la gran contracción de las pupilas, el intenso desorden de las funciones respiratorias, y por el contrario, la integridad absoluta del aparato circulatorio. No es ménos notable la acción rápida del nitrito de amilo. Respecto al estado de las pupilas en la intoxicación clorálica, no están de acuerdo los autores. El Sr. Sedgwick, que ha estudiado mucho este punto, dice que las más veces está contraída la pupila. Por el contrario, los señores Cleveland y Richardson dicen que está siempre dilatada. El Sr. Coghill cree que esta divergencia de opiniones procede de la elevación mayor ó menor de las dosis y del grado de rapidez correspondiente á la acción. Si se dá el cloral en exceso y rápidamente, puede producir la muerte por parálisis del centro respiratorio, no modificando apenas el pulso; en este caso está *contraída* la pupila.

Por el contrario, si se han prolongado mucho tiempo las inhalaciones permitiendo acumularse el veneno en el organismo, el corazón es el que se detiene primero y antes que la respiración; en estas circunstancias, la pupila está *dilatada*. De todos modos, el caso que refiere el Sr. Coghill no deja de ser curioso é interesante.

La enfermedad del sueño.

Los síntomas del cólera de las gallinas, á cuya enfermedad ha hecho el Sr. Pasteur, como saben nuestros lectores, objeto de sus investigaciones, tienen, en concepto del Sr. Talmy, tal analogía con la enfermedad del sueño (de la que nos ocupamos en las páginas 121 y 808 del tomo correspondiente al año 1876), que dicho señor cree que esta pueda referirse á la misma causa. En las dos enfermedades puede decirse que el único síntoma es un sueño invencible que termina fatalmente por la muerte.

El Sr. Talmy compara todo lo dicho por el Sr. Pasteur sobre el cólera de las gallinas con lo dicho por los autores sobre la enfermedad del sueño, y concluye resumiendo así su trabajo:

1.^o La enfermedad del sueño que reina entre los negros de la costa occidental del Africa puede muy bien ser una enfermedad virulenta.

2.^o La enfermedad del sueño ofrece notables analogías con la estudiada por los Sres. Moritz, Perroncito y Trousseau, completamente dilucidada por Pasteur y que lleva el nombre de *cólera de las gallinas*.

3.^o En lo sucesivo los médicos que observen casos de

la enfermedad del sueño, ora á bordo, ora en la costa de Africa, no deben descuidar el inquirir el estado de salud de las gallinas que hayan comido los enfermos ó existan en sus casas ó en las inmediatas. Este estudio deberá hacerse en el sentido del cólera de las gallinas, de la difteria de las aves ó de cualquiera otra enfermedad de las gallináceas.

4.º En el Senegal convendrá también estudiar las enfermedades que pueden padecer los caballos y asnos, así como también los peces.

5.º Convendrá estudiar una afección pápulo-vesiculosa que padece con frecuencia el caballo en el Senegal é intentar su inoculación en gallinas y otros animales.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Fórmula de lavativa nutritiva.

1.º Introducir en una vasija de cristal ú otra apropiada 500 gramos de carne tan magra como sea posible y finalmente picada.

2.º Verter encima 3 litros de agua.

3.º Añadir 30 centímetros cúbicos de ácido clorhídrico líquido de 1,15 de densidad.

4.º Añadir después 2,5 gramos de pepsina pura del comercio de la más activa, es decir que digiera próximamente 200 veces su peso de fibrina húmeda.

5.º Dejarla en digestion con la carne á una temperatura de 45º durante 24 horas, ora al baño de maría, ora en una estufa.

6.º Hervir en una cápsula de porcelana y añadir durante la ebullicion una solucion de carbonato de sódio, que contenga 250 gramos de sal cristalizada por litro hasta que la solucion presente una débil reaccion alcalina.

Para alcanzar este resultado hay que añadir de 165 á 170 centímetros cúbicos de la solucion de carbonato de sódio.

7.º Pasar el líquido hirviendo á través de un lienzo fino y esprimir el residuo insoluble. De este modo se obtiene un líquido turbio que contiene, aparte de los principios extractivos de la carne, que se encuentran también en el caldo, el cloruro de sódio y la pepsina.

Para administrarlo hay que concentrarlo mucho, reducirlo á 1.500 ó 1.800 centímetros cúbicos, de los que se administra la mitad cada día en tres lavativas.

Para completar las propiedades alimenticias de estas lavativas se las deberá edulcorar con 200 gramos de azúcar blanca para las 24 horas

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Dada cuenta á S. M. de las instancias elevadas á este ministerio por la Asociacion de navieros y consignatarios de Barcelona manifestando los perjuicios que se ocasionan al comercio en la práctica de algunos actos de la Administracion sanitaria, correspondientes á la visita de buques, á las cuarentenas y al servicio de patentes, en cuyos actos el distinto criterio de los funcionarios del ramo viene á suplir los vacíos que se notan en la legislacion:

Examinados los razonamientos que en apoyo de la peticion exponen los recurrentes:

Vista la legislacion sobre las materias de que se trata, y oido el Real Consejo de Sanidad;

S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido aprobar las siguientes reglas, por las que, tomando en consideracion las mencionadas solicitudes, se procura favorecer los in-

tereses de la marina mercante en cuanto es compatible con los de la salud pública:

Primera. 1.º La visita de naves de que trata el capítulo 6.º de la ley de Sanidad, se practicará en las procedentes del extranjero y posesiones españolas de Ultramar, en la forma indicada en las reglas 1.ª y 2.ª de la Real orden de 5 de Junio de 1872, por riguroso orden de entrada inmediatamente del arribo.

En todo caso y sin excusa alguna, concurrirán el director, médico segundo ó facultativo que reglamentariamente lo represente, acompañado del secretario, y á falta de este del auxiliar ó del celador, si en el puerto no existe el destino de auxiliar, y del intérprete si el buque fuera extranjero.

2.º Si los funcionarios encargados de practicar la visita demorasen su presentacion al costado del buque más de 20 minutos después de haber fondeado, no hallándose ocupados dichos funcionarios en el reconocimiento de otra embarcacion, incurrirá el médico de visita en la multa de 25 pesetas.

Si el médico á quien corresponda la visita se hallare imposibilitado de verificarla en el acto, la practicará otro facultativo retribuido de la direccion, y á falta de este el honorario ú otro particular, instruyéndose expediente para el pago de la remuneracion que corresponda al respecto del haber diario que tenga señalado la plaza de director de la dependencia. En dicho expediente se justificará la imposibilidad del médico de visita que precise los servicios del honorario ó del particular á falta de aquel.

A su vez el secretario ó el auxiliar y el intérprete que sin causa justificada faltaren á la visita, serán por disposicion del director multados en 20 pesetas, el que lo pondrá sin dilacion en conocimiento de la Direccion general y del Gobierno de la provincia.

Si la causa fuera anteriormente conocida por el director, nombrará otro empleado para ocupar el lugar del que produzca la falta.

3.º La denuncia de demora en la visita se acreditará ante el gobernador de la provincia ó ante el alcalde si el puerto no estuviera enclavado en la capital por declaracion jurada y firmada de testigos, en documento que se unirá al expediente del buque, oyéndose al jefe de la visita.

El hecho podrá ser denunciado por el capitán ó por cualquier individuo de á bordo.

4.º Todos los buques izarán bandera amarilla á su entrada en el puerto en señal de comunicacion hasta que reciban orden de libre plática.

Los celadores cuidarán de que esta comunicacion sea absoluta, dando parte al director de Sanidad de cualquiera falta que se cometa para la aplicacion de las medidas oportunas, así en orden de precaucion para la salud ó cuarentenario, como en la imposicion de las multas correspondientes en castigo de las faltas.

5.º Los buques de cabotaje á que se refiere el art. 24 de la ley que lleguen á los puertos de la Península é Islas Baleares y no tengan accidente en la salud, quedan exentos, hasta que otra cosa se disponga, de la visita á bordo de la Sanidad, y tomarán plática en la forma siguiente: el capitán, patron ó segundo se trasladará en el bote de la embarcacion, que llevará bandera amarilla, al punto del puerto más próximo á la oficina de Sanidad, en la que presentará los papeles correspondientes, y si procede, se le dará la correspondiente plática; arriando en caso afirmativo la bandera amarilla del bote, y quedando el barco en comunicacion desde ese momento.

Quando algun buque de cabotaje llegue con accidente á bordo, se situará en el espacio señalado para la cuarentena de observacion, y esperará la visita facultativa, que en el acto se practicará al costado del buque en la forma que previene el caso 1.º de esta regla, para los efectos de lo dispuesto en la resolucion primera de la Real orden de 4 de Octubre de 1872, sobre fallecimientos en la travesía de buques.



El punto para la plática de buques estará señalado con banderas amarillas por la parte de tierra y con boyas por la de mar, para la consiguiente incomunicación.

En dicho punto y en las horas de entrada de buques, un celador vigilará y cuidará de la incomunicación.

6.º El secretario ó el auxiliar ó el celador á falta de este, que no se halle en el sitio determinado en el caso 5.º á la llegada del bote, será castigado con multa de 20 pesetas, y el hecho podrá igualmente denunciarse y probarse en los términos expuestos en el caso tercero.

7.º Las embarcaciones del puerto que rozaren con el bote que vaya á recibir plática quedarán incomunicadas y sometidas al régimen que se imponga al buque de que se trate, é incurrirán los dueños de las mismas en todo caso, si no se prueba que el roce ha sido inevitable, en la multa de 50 pesetas, que se irá duplicando en los casos de reincidencia.

Del mismo modo quedará incomunicado é incurso en multa de 50 pesetas todo el que se ponga en contacto con el mencionado bote y con las naves no admitidas á libre plática.

8.º Con objeto de tomar con la mayor exactitud todos los antecedentes de la nave desde la primitiva procedencia para la más exacta aplicación del régimen sanitario correspondiente en todos los actos de visita (regla 1.ª, casos 1.º y 5.º), los directores ó médicos encargados de practicarla exigirán la patente, libro de cargamentos, diario de navegación, libro de cuenta y razón y cuaderno de bitácora.

Si alguna embarcación careciera de uno ó más de los libros citados, los funcionarios encargados de la visita procurarán deducir por otros medios los datos necesarios al caso; y si de ningún modo fuera posible conocer los antecedentes exigidos y se tuviera alguna sospecha de peligro, será incomunicada la nave, dando parte al gobernador ó alcalde en su caso, para resolver lo que proceda en la misma forma dispuesta en la regla 2.ª de esta Real orden.

Segunda. 1.º En los casos en que por malas condiciones higiénicas ó por sospechas en la salud de á bordo haya que imponer cuarentena á la nave, el médico de visita acordará la incomunicación de aquella, dando inmediatamente parte al gobernador ó alcalde respectivo para que, á semejanza de lo dispuesto en la Real orden de 4 de Octubre de 1872 sobre fallecimientos en la travesía de buques, la Junta provincial, ó municipal de Sanidad en su caso, nombre de su seno una comisión médica, y en unión del director y médico de visita, si no la hubiere practicado aquel, reconozcan el buque y acuerden el régimen que proceda.

2.º Cuando un buque procedente de puerto declarado súcio llegue en buenas condiciones higiénicas, sin accidente sospechoso en la salud y con patente limpia, visada por el Cónsul español del puerto indicado, será desde luego admitido á libre plática, dando inmediatamente parte del hecho el director del puerto al gobernador de la provincia, y esta autoridad á la Dirección general del ramo para resolver lo procedente sobre el alzamiento oficial de la cuarentena señalada al punto de que se trate.

3.º Todo buque procedente de puerto recientemente declarado limpio que llegue en iguales circunstancias que las que en el caso anterior se citan, será también desde luego admitido á libre plática, sintener en cuenta el tiempo de cuarentena á que se refiere el art. 40 reformado de la ley, puesto que durante este tiempo los cónsules españoles continuarán visando las patentes con carácter de súcias para conciliar el precepto legal con la conveniencia de la marina.

En el caso en que la patente no sea visada por cónsul español, el plazo de continuación de cuarentena á que se refiere dicho art. 40 seguirá observándose, á partir de la fecha desde la cual deban considerarse oficialmente limpias las procedencias.

4.º En todo caso, cuando un buque sea despedido para sufrir cuarentena de rigor ó de observación, el director del

puerto lo ordenará en comunicación escrita, expresando los fundamentos del acuerdo y citando los textos legales en que se apoye.

5.º El médico de visita que ordene un régimen cuarentenario improcedente por error ó infracción legal será responsable, según la jurisprudencia sentada por el Consejo de Estado, de los daños y perjuicios que ocasione al buque.

6.º El acuerdo ó acuerdos que se adopten por las Direcciones de Sanidad de los puertos y lazaretos súcios sobre el régimen sanitario que corresponda á la embarcación se consignará en el expediente de la misma, en la forma que se determina en el modelo núm. 8 á que se refiere la orden de la Dirección general del ramo de 28 de Abril de 1867, por lo que respecta á las Direcciones de los puertos; y en cuanto á los lazaretos súcios, con sujeción al modelo 9, aprobado por orden de 22 de Mayo del mismo año de 1867. En dichos acuerdos se citarán con toda claridad y exactitud los fundamentos legales en que se apoye la resolución.

Tercera. 1.º Los buques que carezcan de patente y no justifiquen en el mismo acto de la visita su falta de una manera satisfactoria, habiendo temor de procedencia súcia ó sospechosa, por no adquirirse certeza en contrario, serán despedidos para lazareto súcio, según se dispone en la resolución 2.ª de la Real orden de 24 de Agosto de 1867.

2.º Si constare al director que la primitiva procedencia y puntos de escala estaban limpios á la salida del buque, no resultan individuos de más ni de menos á bordo, las condiciones higiénicas son buenas y no ha habido accidente en la salud, consistiendo la falta en descuido ú otra causa imputable al capitán, incurrirá en multa de 200 á 600 pesetas; pero la embarcación será admitida á libre plática.

3.º Si reuniendo el buque las circunstancias dichas en el caso anterior el capitán asegurase que la falta de patente reconoce causas ajenas á su voluntad, aunque no lo pruebe en el acto de la visita, el buque será igualmente admitido á libre plática, y el capitán ó casa consignataria probarán la inculpabilidad de la falta con documentos irrecusables, garantizando el resultado con una fianza de 200 á 600 pesetas.

4.º La justificación de que se trata se hará, según queda dicho en el caso 1.º de esta regla, en el acto de la visita, ante el director y una comisión de la Junta provincial de Sanidad, ó municipal en su caso, cuyos individuos apreciarán la entidad de la fianza en el caso de constituirse.

5.º Todas estas circunstancias se consignarán en el expediente del buque con toda claridad y con las firmas de todos los que en él intervengan.

6.º Las fianzas se constituirán en metálico en la Caja de Depósitos de la provincia por conducto de las administraciones de Aduanas, cuyas dependencias, después de hacer la entrega á las referidas Cajas, pondrán á disposición de los interesados el documento de depósito que estas le remitan. Por el mismo procedimiento serán devueltas las fianzas á los interesados, previo aviso de la Dirección de Sanidad, de acuerdo con la comisión de la Junta respectiva del ramo, devolución que tendrá lugar una vez comprobado el hecho.

7.º Si lo manifestado en la visita resultare falso, se considerará perdida la fianza, quedando á beneficio de la Hacienda, como ingreso en concepto de multa, sin perjuicio de la acción criminal que con arreglo al Código corresponda.

8.º Si en el puerto de salida del buque no hubiera patentes, ó no fuese costumbre darlas, los capitanes ó patrones deberán pedir á la autoridad local un testimonio ó certificado para justificar la falta de dicho documento, habilitándose no obstante de patente en el primer puerto donde toque la embarcación.

9.º Toda patente será visada por el cónsul español de la primitiva procedencia y por los de los puntos de la travesía: si no le hubiere, por el de una nación amiga; y si ni

uno ni otro existieren, el capitán ó patron solicitará de la autoridad local un testimonio ó certificado que compruebe el hecho.

Del mismo documento se proveerán los capitanes ó patrones en los puertos de la travesía cuando no existan cónsules que visen las patentes.

10. Si el buque llega sin el viso consular, ó sin alguno de los testimonios indicados, y hubiera temor de que viniese de algun puerto sucio ó sospechoso por no comprobarse lo contrario, será despedido para lazareto sucio, con arreglo á lo dispuesto en el art. 18 de la ley de Sanidad.

11. Si de una manera indudable constara al médico de visita que todas las procedencias del buque eran limpias, no resultasen á bordo individuos de más ó de ménos, las condiciones higiénicas fueran satisfactorias y no hubiese ocurrido accidente en la salud durante la travesía, considerando la falta de viso consular ó de los referidos testimonios en descuido ú otra causa imputable al capitán, el buque se admitirá á libre plática, y el capitán será castigado con la misma multa que por la falta de patente.

12. Lo dispuesto en los casos 3.º al 7.º inclusive de esta regla, relativos á la falta de patentes, serán aplicables de igual modo á los casos análogos por falta de viso consular.

13. Cuando arribe un buque destinado á puerto extranjero sin viso consular en la patente, si ésta es limpia, reúne la embarcación buenas condiciones higiénicas y no ha ocurrido accidente en la salud de á bordo, se le dará libre plática.

14. Las multas serán satisfechas en papel de pagos al Estado, en el modo y forma prevenidos en los artículos 58 y 59 del Real decreto de 12 de Setiembre de 1861, reformado por orden del ministerio de Hacienda de 31 de Diciembre de 1869.

De Real orden lo digo á V. S. para su más exácto cumplimiento, debiendo publicar esta disposición en el *Boletín Oficial*. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Mayo de 1880.—Romero y Robledo.—Sr. Gobernador de la provincia marítima de...

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 8 de Mayo de 1880.

Continuándose la discusion sobre la epilepsia,

El Sr. SANTERO dijo: que habia seguido hasta aquí el método inductivo, que muchos proclaman, pero no todos observan fielmente, y el mismo seguirá en lo sucesivo.

Resumió en breves palabras lo manifestado en la sesion anterior, é insistió en que hay dos fuerzas inmediatas que producen la nutricion y las funciones de los órganos, y una fuerza vital única, que sólo actúa por sí sola en la masa amorfa que precede al embrión en el acto generador.

Este programa de la vida pertenece á Hipócrates, quien le formó rechazando la influencia excesiva que ejercía la filosofía en la medicina, así como también el empirismo del Guido y el misticismo, adoptando el único método que debe regir en el estudio de la vida. Bien es verdad que semejante doctrina pertenece á Sócrates, por más que Hipócrates fuera de todos modos quien la aplicó á la medicina.

El Sr. Santero recordó los pasajes de Hipócrates, en que se establece la fuerza curativa, el cálido innato, que equivale á nuestra fuerza plástica, y la energía vital, concurso ó armonía de todas las funciones, el enormon ó principio conservador y de actividad.

Habló también de la restauracion y reforma de la doctrina hipocrática por Galeno y de algunas de las fases sucesivas que ha ido ofreciendo la medicina en la historia.

Sostuvo que ningún verdadero vitalista habia hecho de la fuerza vital una entidad, un sér mitológico, sino un principio que solo tiene existencia subjetiva, lo mismo que

sucede al cabo con las leyes físicas y químicas, y con todas las primordiales que forman la base de nuestra razon.

Analizó la doctrina contraria, que saca el universo y el hombre de una materia caótica, que poco á poco se fué trasformando en vegetal y animal hasta venir á parar en el hombre, y atribuyendo la vida á la actividad del conjunto de los átomos orgánicos, de las células.

Esto no es admisible, porque no pueden asociarse sustancialmente la fuerza y la materia, la unidad y la pluralidad, debiendo estos dos puntos de vista ser forzosamente distintos.

Sólo, dijo, por la ley de la armonía puede explicarse el desenvolvimiento sucesivo del sér, y es imposible que el conjunto de las células dé origen á tan maravilloso resultado.

Hay que averiguar qué parte corresponde en la enfermedad á cada uno de los elementos del estado normal de la vida.

La escuela organicista todo lo atribuye al órgano, y no admite enfermedad sin alteracion de alguna parte del cuerpo.

Pero estudiando las causas se vé que actúan sobre distintos elementos.

Las causas son externas ó internas. Las primeras son los agentes cósmicos, que pueden convertirse en causa de enfermedad.

Los fluidos imponderables obran sobre el sistema nervioso, que es el conductor de una de las fuerzas vitales; la atmósfera actúa sobre la sangre ó sobre la superficie del cuerpo; los alimentos y las bebidas ejercen también su acción sobre la sangre. Ninguna causa obra directamente sobre el sólido ó el órgano, sino sobre los elementos indicados, y por consiguiente, sobre las fuerzas que les corresponden.

Los miasmas, esfluvios y ponzoñas, van también á parar al torrente circulatorio.

Además, tenemos las causas internas que se refieren al ejercicio orgánico, el cual puede ser excesivo ó deficiente, ocasionando en ambos casos trastornos morbosos, que se sienten en el orden de funciones presidido por la fuerza nutritiva. Son también causas de enfermedad los excesos, defectos ó trastornos, en la asimilacion ó desasimilacion.

Tampoco dependen del órgano esas fiebres que aparecen en la edad de la pubertad, y las que se observan en el paso á la vejez, especialmente en la mujer.

Las enfermedades hereditarias traen su origen de los elementos blastemáticos con que los padres contribuyeron á la generacion, y no de los órganos, porque en el acto de engendrarse el sér, no existen todavía.

¿Cómo pues ha de ser el elemento primordial en que aparezca el padecimiento aquel que no ha sentido la acción de la causa?

La enfermedad ya causada se da á conocer por los síntomas, los cuales son en general ó perturbacion de inervacion, ó de circulacion ó de nutricion.

Así, pues, nada prueba que toda enfermedad deba llevar consigo alteracion del órgano: solamente sucederá esto en las lesiones de nutricion, y aún en las de la circulacion, mas no en las de la inervacion.

Podrá acontecer que con el tiempo se alteren la nutricion y la circulacion por lesiones de inervacion; pero estos serán accidentes secundarios.

Respecto de la participacion que puede atribuirse en la enfermedad al principio vital, conviene tener entendido que éste no puede enfermar, como no enferma nada que corresponda al orden subjetivo; su papel es creador, conservador, reparador, como lo prueban bien las curaciones espontáneas.

Al llegar á este punto suspendió el Sr. Santero su discurso por haber pasado la hora de reglamento y se levantó la sesion.

DR. BAYON.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—
Altura barométrica máxima, 711,60; mínima, 708,28;
temperatura máxima, 30°7; mínima, 6°9.—Vientos dominantes, SSO. y NE.

Entre los padecimientos dominantes han aparecido como preponderantes los propios del aparato digestivo y entre ellos los catarros gastro-intestinales, las dispepsias ácidas y flatulentas, las gastritis agudas, las enteritis, las enterocolitis catarrales, las colitis y los flujos hemorroidales. Las fiebres palúdicas benignas y larvadas siguen siendo abundantes y las gástricas tifoideas han aumentado, aunque no en proporción considerable; también se han presentado algunos casos de tifus exantemático. Las fiebres eruptivas y la coqueluche decrecen comparativamente con las anteriores semanas.

CRÓNICA.

Recepcion.—La Real Academia de Medicina celebra sesión pública a la una de la tarde de hoy domingo, en su local, calle de Cedaceros, núm. 43, para la recepción del académico electo Sr. D. Carlos Quijano y Lopez, quien pronunciará su discurso, contestándole a nombre de la Corporación el académico número D. Rogelio Casas Batista.

Esto marcha...—Refiere un apreciable colega que ha llegado a sus manos un inmoral papelucho publicado en Sevilla, por un titulado profesor de química y ex-catedrático nada menos de la Universidad de Santiago de Chile, en el que ofrece al público curar los zaratanes, hidrofobias, fiebre amarilla, y cólera, y pone en su conocimiento la existencia de un *café-potente*, merced al cual se operan ciertos milagros que el lector adivinará y de los que nuestra pluma se resiste a ocuparse.

Es de notar, añade el periódico de donde tomamos la noticia, que el tal documento va dirigido en primer término a los farmacéuticos; como si dijéramos, de compañero a compañero. Como si en este país no existiesen leyes sanitarias, ni derecho alguno concreto, ni intereses creados, ni universidades, ni siquiera seriedad y decoro profesionales. ¡Así es como toda clase de intrusos beneficia nuestra serafica despreocupación y explota el ostracismo a que parecen relegadas las clases médicas! ¡A qué extremo hemos llegado!

Medio de quitar el olor de almizcle.—Según el Sr. E. Ditz, el olor desagradable que el almizcle deja en las manos y en los objetos se quita fácilmente con los polvos de cornezuelo. Para ello basta frotar las manos con una pasta hecha de polvos de cornezuelo y un poco de agua; el olor desaparece inmediatamente y no vuelve a reaparecer. El Sr. Ditz hizo esta observación preparando una mezcla de almizcle y de cornezuelo de centeno; hasta el punto de que hubiera podido haberse puesto en duda la adición del almizcle a no haberlo triturado el mismo previamente con un poco de azúcar.

Producto del negocio...—Han dicho estos días los periódicos que el famoso Holloway, inventor de las píldoras y ungüento que llevan su nombre, ha fundado en Egham, distante unas 18 millas de Londres, un colegio para 250 alumnos, en el que ha gastado buenos 25.000.000 de reales, dotándolo con otros 10 para su sostenimiento. Toda la plantilla de empleados son señoras, y hasta los médicos han de pertenecer al bello sexo, según expresa voluntad del fundador.

Bien nos parece lo hecho por el Sr. Holloway con el producto de sus célebres píldoras y del no menos célebre ungüento que lleva su nombre; pero mejor hubiera hecho en fundar una cátedra destinada a la enseñanza de los remedios secretos, es decir, al arte de llenar la bolsa a costa de los crédulos pacientes... La cátedra serviría para instruir a los discípulos del Sr. Holloway, y le daría mucha honra y grandísima gloria. Ha comprendido, sin embargo, que ese arte no es difícil, por cuanto se halla al alcance de todas las inteligencias, y ha estimado preferible proteger a la débil mujer... Muy bien hecho.

Nombramiento.—Ha sido nombrado individuo de número de la Real Academia de Medicina de Madrid, para cubrir la

vacante ocurrida por fallecimiento del Sr. Dr. D. Vicente Santiago Masarnau, nuestro compañero en la prensa el Director del *Semanario farmacéutico* D. Vicente Martín de Argenta, a quien sinceramente felicitamos.

Otro folleto.—Estos días hemos tenido el gusto de recibir dos ejemplares de una obrilla que, sobre algunos nuevos procedimientos operatorios de los ojos, ha dado a luz en Badajoz el Sr. D. J. Luis Oliveres, médico encargado de la asistencia de los oftálmicos en el Hospital provincial de dicha ciudad. Dámosle las gracias por su atención y le prometemos ocuparnos de su obrilla.

El ácido acético en los pólipos de la nariz.—El Dr. Caro, de Nueva York, ha empleado contra los pólipos mucosos de las fosas nasales las inyecciones intersticiales de ácido acético por consejo del Dr. Ceccarini, que desde hace tiempo viene haciendo uso de ellas. La dosis que emplea son 4 ó 5 gotas cada vez, bastando de ordinario una sola inyección. El pólipo se desprende generalmente al cabo de cuatro ó cinco días. El cirujano cuida de hacer algunas inyecciones desinfectantes ligeramente fenicadas para evitar el mal olor del pólipo mortificado.

Nuevo espéculum.—El Dr. P. Menière, de Angers, ha presentado a la *Sociedad de medicina práctica* de París, un nuevo espéculum que por su forma y mecanismo recuerda el de Cusco, pero del que difiere esencialmente por la valva inferior que por medio de un tornillo colocado cerca de la extremidad vulvar puede hacerse más larga, igual ó más corta que la valva superior. Merced a esta modificación se hace sumamente fácil el examen del cuello en las desviaciones ó flexiones del útero, cosa que solo a fuerza de maniobras amenudo peligrosas que ocasionan mucho dolor, puede conseguirse con los otros.

Propuesta.—Terminadas las oposiciones a la clase de ayudante facultativo de las cátedras de Anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes y Patología quirúrgica de la Facultad de esta corte, sabemos que el tribunal ha elevado a la superioridad la siguiente terna: D. Benigno Morales, D. Felix Creus y D. Gregorio Saez y Domingo.

La leche de burra.—Cuentan las crónicas que la reputación de la leche de burra en Francia data de los buenos tiempos del Rey Francisco I, quien despues de haber sido medicinado por los médicos más reputados de sus dominios sin resultado alguno, llamó a un doctor israelita que a la sazón se hallaba en Constantinopla. Llegado a Francia el médico judío ordenó por todo remedio la leche de burra, con la cual le fué tan bien al soberano que todos los cortesanos de ambos sexos se apresuraron a seguir el mismo régimen por poca necesidad que creyesen tener de él. Con este motivo solíase cantar en palacio lo siguiente:

La leche de mi burra me sanó,
merced a su sustancia y su bondad,
y creo por lo tanto deber yo
más a mi burra que a la Facultad.

Clinica de Oftalmología.—El día 9 del corriente mes se celebró en París, con grande solemnidad, la colocación de la primera piedra para construir en el hospicio de los *Quinze Vingt* la *Clinica nacional de oftalmología*, pronunciándose los discursos de costumbre en tales casos por el presidente de la Comisión que entiende en el asunto M. Beral, por el ministro M. Lepère, por M. Gambetta, que asistió al acto, dándole con su presencia mayor importancia, y por el director del establecimiento. Este discurso último es muy notable.

Muertes repentinas debidas a la excitación política.—Si hemos de conceder algun crédito al *British medical journal*, son en bastante número las muertes repentinas ocurridas en Inglaterra con motivo de las últimas elecciones que han elevado al poder al partido liberal. Solamente en la elección de Birmingham han ocurrido cuatro, cayendo en oradores de club despues de discursos muy agitados. Y advierte el mencionado periódico que no se cuenta entre los muertos niugun tory, sin duda porque se sobreescitan menos que sus rivales. De los datos recogidos en todo el reino parece resultar que estas muertes repentinas han recaído en personas que sufrían alguna afección cardíaca. Se comprende fácilmente, dice, que los discursos largos, los gritos y prolongados bravos, no convienen a ventriculos dilatados y adelgazados, juntos con enfisemas pulmonares. Sirva esta noticia para que los médicos aparten cuanto puedan de esos peligros a los clientes que cuenten con aquella funesta predisposición.

¡Ya escampa!—Desde 1.º de Enero de este año hasta el día 10 de Marzo, se han expedido por el ministerio de Fomento

264 títulos de licenciado en medicina y farmacia. ¡Bonito porvenir aguarda á los interesados! Pero ¿no encuentran nuestros gobernantes medio de poner término á ese inmoderado afán de obtener un título académico? ¿No les parece que ha llegado el momento de mejorar la enseñanza en provecho del país y de las mismas clases profesionales?

Predicar en desierto...

Nuevo medio de hacer potable el agua.—El señor D. Estanislao Martín, farmacéutico francés, propone para hacer potable el agua un procedimiento, que consiste en diluir en 30 litros de agua dos claras de huevo. Verificada la mezcla, se calienta á 100°, con lo cual se coagula la albúmina, formando una vasta red que arrastra las materias heterogéneas; esta red por la ebullición sube á la superficie en forma de espuma; una vez fría el agua se la tamiza y queda concluida la operación.

Un feto varioloso.—El Sr. Depaul ha dado cuenta en la Academia de Medicina de París, de un caso de viruela congénita ocurrido en las siguientes circunstancias:

Una mujer embarazada de un mes escasamente y vacunada, fué acometida de viruela, de la que curó sin que le quedaran señales. A los cuatro meses y medio ó cinco, tiene un aborto y el feto espulsado presenta pústulas variolosas en diferentes partes del cuerpo, brazos, antebrazos, piernas, muslos, etc. Con este motivo el Sr. Blot refirió otro caso de viruela en un feto de cinco meses, cuya madre no había padecido esa enfermedad y servido simplemente de vehículo al virus morbozo. En efecto, pocos días antes de abortar había estado la madre á ver á una amiga que estaba con viruela. El feto presentaba de 80 á 90 pústulas variolosas, perfectamente desarrolladas, no solo en la piel, sino también en la mucosa del tubo digestivo.

Ausencia del bazo.—Los Dres. Kock y Waschmutkon de Altona, han observado, al decir de los periódicos extranjeros, la ausencia del bazo en un individuo de 49 años de edad, que murió á consecuencia de una fiebre tifoidea.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que deseen solicitar la titular de Cadalso de los Vidrios, tengan presente que en dicho pueblo, hay dos profesores, uno hijo del mismo, y otro que habiendo desempeñado dicha plaza por espacio de cuatro años y contando con la simpatía del vecindario piensa continuar ejerciendo en dicho punto.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas por meses vencidos de los fondos municipales, por la asistencia de 70 familias pobres, que dando á su arbitrio los ajustes parciales de 300 vecinos de que consta esta población. Se admiten solicitudes debidamente documentadas en este Ayuntamiento hasta el día 14 de Junio próximo venidero.—Cadalso 20 de Mayo de 1880.—El alcalde.

—La de médico cirujano de Santa Elena de Gamuz (Leon); su dotación 1 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Junio.

—La de médico cirujano de Villamanan (Leon); su dotación 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Junio.

—La de médico cirujano de Santa Colomba de Somoza (Leon); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Junio.

—La de médico cirujano de Magacela; su dotación 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

GUIA MEDICA COMPUESTA DE TRES PARTES PRINCIPALES: I. Formulario Médico, conteniendo la descripción de todos los medicamentos, sus dosis, las enfermedades en que se emplean, y las mejores fórmulas. II. Compendio alfabético de las aguas minerales de España, Portugal, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y América Meridional, acompañado de vistas de los establecimientos termiales, y de cinco mapas balnearios. III. Memorial Terapéutico ó des-

cripción abreviada de los síntomas y del tratamiento de las enfermedades, acompañada de figuras explicativas y de la indicación de las fórmulas, por el Dr. Chernoviz.

Un tomo en 8.º con 1.148 páginas y 333 figuras intercaladas en el texto, 1880.

Vendese en Madrid en la librería de Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, 10.—Precio, 86 reales.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; versión española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administración.

ESTUDIOS DE TERAPÉUTICA. PERIODOS É INDICACIONES generales en las enfermedades del corazón, por D. Antonio Espina y Capo, premio extraordinario de la facultad de Medicina (curso de 1871), Médico de número, por oposición, del hospital general de Madrid, etc.

Se halla de venta este folleto al precio de 4 reales en las principales librerías.

SE HA REPARTIDO EL TOMO II DE LA CLÍNICA SMEDICA del Dr. D. T. Santero y Moreno, que contiene las **FLUGMASIAS** y las **FLUXIONES**, con el examen crítico de las teorías modernas.—Está en prensa el TOMO III.

Continúa abierta la suscripción en las principales librerías de Madrid y de las capitales de provincias donde hay Facultad de Medicina.

El precio de la obra, que consistirá de cuatro tomos, es de 80 rs. (20 rs. cada tomo); y el suscriptor abona el importe de uno adelantado.

EDICION RECIENTE DEL MANUAL DE ENFERMEDADES venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo.

Comprende los mas modernos conocimientos alcanzados en la especialidad. Utilísimo á los médicos prácticos.

Precio, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias. Se halla de venta en esta Administración.

NUEVOS ELEMENTOS DE PATOLOGIA Y CLÍNICA Médicas por los doctores A. Laveran y J. Teissier.

Versión española por el Dr. L. Formiguera y Miquel A. Fargas, anotadas y con un prólogo por el Dr. D. Pedro Esquerdo y Esquerdo.

Precio de cada cuaderno, 40 reales.—Barcelona, librería de J. Güell.

OBRAS DE MEDICINA, TRADUCIDAS Y PUBLICADAS por los Sres. Serret y Carreras.

BINZ. Resumen de materia médica y de terapéutica.—Un tomo de más de 300 páginas.—2 pesetas 50 céntimos en Madrid y 3 en provincias.

LEYDEN. Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.—Forma dos tomos de cerca de 700 páginas. Se ha publicado el primero.—9 pesetas en Madrid y 10 en provincias.

NELATON. Elementos de Patología quirúrgica.—Seis tomos en 8.º francés con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados.—65 pesetas en Madrid y 70 en provincias.

PICOT. Los grandes procesos morbosos.—Lecciones de Patología general.—Dos tomos en 8.º francés, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto.—32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas á 1 peseta cada uno.

SIMPSON. Clínica de Obstetricia y Ginecología.—Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados.—Once pesetas en Madrid y doce en provincias.

La Administración de estas obras corre desde hoy á cargo de D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, á quien deberán dirigir EXCLUSIVAMENTE los pedidos los señores suscritores y corresponsales.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de Hierro Inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra Arma adjunta, estampada al plé de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard
Farmaceutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.



Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de práctica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La práctica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALECENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

BROMURO DE POTASIO Granulado DE FALIÈRES

Este Bromuro, de una absoluta pureza, ha sido aprobado por la Academia de Medicina de Paris y se recomienda a todos los Médicos. Cada frasco contiene 75 gramos de sal y le acompaña una cucharillamedida, de 0,50 centigramos.

El enfermo puede por sí mismo preparar su solucion segun la prescripcion del Médico.

Por consiguiente, economia, y exacta y facil ejecucion de la receta. Preparamos tambien el

JARABE DE FALIÈRES

Bromuro y Cortezas de Naranja amarga, para aquellos de nuestros enfermos que prefieran este medio de administracion.

PARIS — 6, Avenue Victoria, 6 — PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Jarabe DE CLERMONT

Con Arseniato de Hierro soluble

Dosado este Jarabe por cucharaditas conteniendo un miligramo de sal pura é inalterable descubierta por el autor, ha sido experimentado con éxito en el Hôtel-Dieu de Paris.

En dosis progresiva de 1 à 4 cucharaditas al principio de cada una de las dos principales comidas, obra como reconstituyente en los casos de

ANEMIA, DEBILIDAD, CLORÓISIS, TÍISIS, LINFATISMO, AFECCIONES HERPÉTICAS de las VIAS RESPIRATORIAS

Clermont
Licenciado en Ciencias,
Ex-Interno de los Hospitales de Paris.
6, Avenue Victoria, 6
PARIS
y en todas las principales Farmacias

Véndense estos productos en Madrid, en casa de los Sres. Garcera, S. Ocaña, Ortega, y J. M. Moreno, depositarios de la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. TOS
Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.
CAJA, 8 REALES.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitéma.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 à 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, 4 9 reales, Sres. Garcera, Ortega, S. Ocaña y don José Maria Moreno.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajassabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs.

Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente. Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 48 rs.

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quina contra la fiebre.

UNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878
CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D^r Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de **Vino creosotizado y Aceite creosotizado.**

— Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE. —
La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El **Coaltar Le Beuf** no es ni cáustico ni irritante a pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningún peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (*tibia en el invierno*) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporción de agua (*una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua*) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las **inyecciones** y **lavadura** con agua adicionada de **Coaltar saponiné**, son tambien muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en **Bayona**, en casa M. LE BEUF. Farmacéutico de la Escuela de Paris. Depósitos en **Madrid**, en las Farmacias de los SS. BORRELL y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriels». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcera y D. José María Moreno.

El Método del D^r DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON:

JARABES (ACIDO-FENICO puro y blanco) (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico.)
CAPSULAS (SULFO-FENICO) (Enferm. de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reuma, etc.)
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Crup, Disenteria, Tifus, Cólera, etc.)

INYECCIONES (ODO-FENICO) (Anemia, Linfatismo, Glándulas, Tumores, Úlceras, Sifilis, Enferm. hereditaria.)
SOLUCION ESPECIAL contra la fiebre amarilla, el cólera, la insolación y la fiebre biliosa de los países cálidos.

GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero.)
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 400 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo 31.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO AFENICADO (Enfermedades del pecho, Bronquitis, Raquitismo, Debilidad de constitución). — **Paris**, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las Farmacias.

Por menor, Sres. Garcera, S. Ocaña, Ortega y D. José María Moreno.

TONICO-RECONSTITUYENTE

VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

Experimentado con éxito en los Hospitales de Paris, (la Pitié, St-Antoine, Enfants-Malades)

Superior al aceite de hígado de bacalao. Muy conveniente en las convalecencias de enfermedades pulmonares, combate con éxito el debilitamiento general, anemia, linfatismo, escrófulas, raquitismo, afecciones catarrales, tisis y supuraciones prolongadas. — Útil durante el embarazo y la lactancia.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Freres-Bourgeois, 11, PARIS.
MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

Ayuntamiento de Madrid



DIGESTIVO COMPLETO

ELIXIR TISY

(EUPEPTICO)

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina.

Correspondiendo á la digestión de los cuerpos grasientos, feculentos y azolados.

La reunión de los tres fermentos eupepticos asegura su eficacia en todas las dispepsias. La composición del vehiculo le da un sabor agradable, y una estabilidad absoluta, de que carecen casi siempre las preparaciones animales. — Contiene cada cucharada 0,30 de diastasis, 0,10 de pepsina y 0,10 de pancreatina.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputación universal. — Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas. — Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales. — Seis cajas, 55 reales.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.^o

Administración: 4, rue l'Odéon, Paris.

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La *Gazette des Hopitaux* se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Rs. vn.

Por un año.....	140
seis meses.....	75
tres idem.....	40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.